



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE ECONOMÍA  
CENTRO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO  
ECONÓMICO Y SOCIAL

“EL EMPLEO JUVENIL Y EL PROGRAMA “PRIMER  
EMPLEO” PARA FOMENTARLO EN MÉXICO  
DURANTE EL PERIODO 2007-2012”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN DESARROLLO ECONÓMICO  
Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL.

PRESENTA:

Adriana Mexicano Cruz

DIRECTORA DE TESIS

Dra. Ada Celsa Cabrera García

COMITÉ TUTORIAL:

\* Dr. Alberto Castañón  
Herrera

\* Dra. Beatriz Martínez  
Carreño

PUEBLA, PUE. JUNIO 2021



**BUAP**

Facultad de  
Economía

## **DEDICATORIA**

A mi familia

## **AGRADECIMIENTOS**

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca otorgada durante los dos años de estudio de la maestría.

A mi asesora de tesis, la Dra. Ada Cabrera García por su incondicional apoyo, motivación, guía y enriquecedores aportes en mi investigación, sin los cuales no hubiera podido llegar a buen término.

Al Dr. Alberto Castañón Herrera por su invaluable conocimiento, ayuda, consejos y observaciones para poder realizar este trabajo, sus aportaciones fueron determinantes para el desarrollo de mi trabajo.

A la Dra Beatriz Martínez Carreño por sus valiosas observaciones, aportes y apoyo que me permitieron mejorar este trabajo y finalizarlo.

## RESUMEN

El presente trabajo realiza un análisis del Programa “Primer Empleo” en México, implementado de 2006 a 2012 durante la administración de Felipe Calderón Hinojosa, la importancia de su análisis radica en ser el programa pionero del país enfocado en fomentar la creación de empleos formales en el sector juvenil, con ello dicha iniciativa buscaba generar una inserción laboral exitosa en el sector formal de los jóvenes, población que enfrentaba altas tasas de desempleo y que con la crisis económica de 2008 se vio aún más afectada.

Para alcanzar este cometido, es necesario hacer una revisión sobre cuáles son los programas de promoción del empleo juvenil, sus antecedentes, características, determinantes de éxito, entre otros; así como algunas de las experiencias de este tipo de programas en América Latina.

A partir de lo anterior, el análisis del programa se centra en conocer características, funcionamiento y los resultados que obtuvo, valiéndose para ello de las conclusiones (y recomendaciones) provenientes de las evaluaciones realizadas al mismo, de la presentación de datos estadísticos sobre la situación del empleo juvenil en México antes y después de la implantación del programa y por último se realiza una propuesta, construida bajo la metodología de la microsimulación, que pretende conocer y categorizar a la población de hubiese estado incluida en el programa.

## **ABSTRACT**

This investigation is a “Primer Empleo” mexican program analysis, excecuted from 2006 to 2012 in the Felipe Calderón Hinojosa’s administration, the importance of this analysis lies in being the pioneer program in the country focused on promote the creation of formal jobs in youth sector, with this, the initiative sought to generate a successful labor insertion in the formal sector for young people, whom faced high unemployment rates and with the economic crisis of 2008 was even more affected.

To reach this goal it’s necessary review the youth employment promotion programs, their antecedents, characteristics, and determinants of success, etc; as well as some experiences of this type of programs in Latin America.

Based on the above and using the conclusions (also recommendations) from the evaluations made to the Primer Empleo Program, the analysis focuses on knowing its characteristics, operation and the results it had, for this it shows statistical data on the situation of the youth employment in Mexico before and after the implementation of the program; finally a proposal is presented, built under the microsimulation methodology, which aims to know and categorize the population that had been included in the program.

## INDICE GENERAL

PROTOCOLO .....	1
CAPITULO 1. LOS PROGRAMAS DE FOMENTO AL EMPLEO .....	6
<b>1.1 PROGRAMAS DE EMPLEO JUVENIL:CLASIFICACIÓN Y FACTORES DE EXITO .....</b>	<b>7</b>
<b>1.2 LA IMPORTANCIA DE LA INSERCIÓN LABORAL INICIAL EN EL CICLO DE VIDA DE LOS EMPLEOS .....</b>	<b>12</b>
<b>1.3 PROGRAMAS DE PRIMER EMPLEO EN AMERICA LATINA ....</b>	<b>18</b>
<b>1.4 CONCLUSIONES.....</b>	<b>21</b>
CAPITULO 2. EL PROGRAMA “PRIMER EMPLEO” EN MEXICO.....	22
<b>2.1 LA SITUACIÓN DEL EMPLEO EN MEXICO 2000-2006 COMO ANTESALA DEL PROGRAMA “PRIMER EMPLEO” EN MEXICO ..</b>	<b>23</b>
<b>2.2 DESCRIPCIÓN Y CARACTERISTICAS DEL PROGRAMA “PRIMER EMPLEO” .....</b>	<b>31</b>
<b>2.3 ALGUNOS RESULTADOS DEL PROGRAMA DE “PRIMER EMPLEO”.....</b>	<b>35</b>
<b>2.4 CONCLUSIONES.....</b>	<b>54</b>
CAPITULO 3. UN MODELO DE MICROSIMULACIÓN PARA EL PROGRAMA DE “PRIMER EMPLEO”. .....	55
<b>3.1 LOS MODELOS DE MICROSIMULACIÓN.....</b>	<b>56</b>
<b>3.2 CONSTRUCCIÓN DEL MICROSIMULADOR PROGRAMA DE “PRIMER EMPLEO” .....</b>	<b>59</b>
<b>3.3 Resultados .....</b>	<b>65</b>
<b>3.4 Conclusiones .....</b>	<b>78</b>
CONCLUSIONES .....	80
BIBLIOGRAFIA.....	84

## INDICE DE TABLAS

Tabla 1.1 Tipos de programas para una inserción laboral juvenil .....	8
Tabla 1.2 Tipología de iniciativas de primer empleo .....	14
Tabla 2.1 Tasa de desempleo nacional según sexo durante 2000-2006 .....	24
Tabla 2.2 Población ocupada y desocupada durante 2000-2006.....	25
Tabla 2.3. Población ocupada remunerada según sus niveles de Ingresos durante 2000-2006	25
Tabla 2.4 Población ocupada remunerada de acuerdo al tipo de contratación poseída de 2000-2006 .....	26
Tabla 2.5 Población ocupada remunerada de acuerdo a su condición de acceso a instituciones de salud de 2000-2006.....	27
Tabla 2.6 Población ocupada remunerada que cuenta o no con prestaciones laborales de 2000-2006 .....	28
Tabla 2.7 Población desocupada según su condición durante 2000-2006 .....	29
Tabla 2.8 Población desocupada según su nivel de instrucción durante 2000-2006.....	30
Tabla 2.9 Porcentaje a subsidiar de la parte de la cuota obrero patronal enterada por el patrón al Instituto Mexicano del Seguro Social .....	33
Tabla 2.10. Trabajadores que se incorporaron a un trabajo formal por primera vez anualmente durante el periodo de 2006 -20012 .....	38
Tabla 2.11 Población empleada que cuenta o no con un contrato laboral 2006-2012 .....	40
Tabla 2.12 Trabajadores con prestaciones laborales 2006-2012 .....	43
Tabla 2.13 Población empleada con acceso a instituciones de salud 2006-2012.....	46
Tabla 2.14 Población empleada agrupada de acuerdo al salario mínimo percibido 2006-2012 .....	50
Tabla 3.1 Ventajas y desventajas de la microsimulación. ....	57
Tabla 3.2 Tipología de los modelos de microsimulación .....	58
Tabla 3.3 Población .....	60
Tabla 3.4 Tabla Ingresos .....	60
Tabla 3.5 Tabla Trabajos .....	60
Tabla 3.6 Tabla Concentrado .....	61
Tabla 3.7 Tasas y cuotas del IMSS que paga el trabajador 2012 .....	62
Tabla 3.8 Tasa del IMSS que paga el empleador 2012 .....	62

Tabla 3.9 Variables para generar cruces de información .....	64
Tabla 3.10 Población juvenil incluida y excluida del programa “Primer Empleo” 2012 .....	66
Tabla 3.11 Porcentaje de cuotas obrero patronales que se les pudo haber subvencionado a los empleadores de acuerdo a la edad de sus trabajadores contratados durante 2012 .....	67
Tabla 3.12 Porcentaje de las cuotas obrero patronales que los trabajadores habrían cubierto de acuerdo a su edad durante 2012.....	68
Tabla 3.13 Población juvenil incluida en el programa “Primer Empleo” de acuerdo al tamaño de localidad en la que vive 2012 .....	70
Tabla 3.14 Población autoasdrcta como perteneciente a alguna etnia incluida en el programa .....	72
Tabla 3.15 Población incluida en el programa según su estrato socioeconómico .....	74
Tabla 3.16 Población juvenil de mujeres incluida en el programa clasificada por el grado de instrucción obtenido .....	75
Tabla 3.17 Población juvenil de hombres incluida en el programa clasificada por el grado de instrucción obtenido .....	76
Tabla 3.18 Mujeres jóvenes incluidas en el programa “Primer Empleo” que son madres, según su número de hijos 2012.....	77

# **PROTOCOLO DE TESIS**

## **El empleo juvenil y el programa “Primer Empleo” para fomentarlo en México durante 2007-2012.**

### **Introducción**

El propósito de esta investigación es analizar los resultados del programa de “Primer Empleo” en México, observar por qué sus metas planteadas no lograron dar empleo de calidad a la población de jóvenes desempleados en el país. Para ello se hará una revisión de los tipos de programas de inserción laboral juvenil en América Latina, específicamente de los programas de primer empleo que se han implementado en la región a fin de conocer las características de ellos y contrastarlos con su éxito o fracaso. Después, el análisis se centrará en el estudio del Programa “Primer Empleo” en México analizando sus características, sus objetivos y resultados, contrastándolo con estadísticas nacionales a fin de conocer su impacto. Por último se busca la construcción de un microsimulador que permita conocer la población de hubiese sido objetivo del programa.

### **Antecedentes**

El empleo juvenil es uno de los tópicos más apremiantes de los últimos años y ello es de entenderse porque desde la crisis económica de 2007 el escenario para este no ha sido nada bueno. Los jóvenes fueron quienes más sintieron el impacto de la mencionada crisis al experimentar una fuerte caída del empleo lo que se tradujo en grandes tasas de desempleo que afectaron lo mismo a países europeos como de América Latina. (OECD, 2019)

Y la situación en este sector de la población se complica más debido a otros factores a los que se enfrentan como la informalidad o las precarias condiciones de trabajo a las que son sometidos, todo ello ante las diferentes políticas económicas implementadas dentro por un modelo económico que prometía brindar la solución.

Es por lo anterior que organismos como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), a través de sus trabajos de investigación, se han interesado en estudiar el empleo juvenil, su

caracterización, su evolución y los retos que enfrenta, para poder dar un diagnóstico de su situación y lo que podrían incorporar o mejorar los países en cuantos a sus políticas y programas de empleo.

La particularidad del empleo juvenil, estriba en que posee condicione más complejas que la de los adultos, pues las tasas de desempleo a las que se deben enfrentar son tres veces más grandes. Aunado a ello cuando los jóvenes consiguen integrarse al mercado laboral lo hacen en situaciones de precariedad (que se traduce en bajos salarios, no contar con seguridad social, no tener pensiones, etc). Por otro lado la rotación laboral es mayor en los jóvenes, esto hace que cuando se encuentren en situación de desempleo la permanencia en esta condición dure más que en otro sector de la población motivo por lo cual se ven obligados a unirse a las filas del empleo informal o bien también pueden pasar a formar parte de ese gran grupo de jóvenes que no estudia y tampoco trabaja.

Estudios como “Trabajo Decente y Juventud en América Latina 2013” dirigido por la OIT analiza las trayectorias laborales de una forma longitudinal donde se estipula que una buena inserción laboral redunde en empleos futuros de mejor calidad (OIT, 2013); es por ello que ha crecido el interés en impulsar políticas y programas para fomentar inserciones laborales optimas o idóneas para los jóvenes y con ello reducir la desigual brecha laboral en la que están.

Hay diferentes iniciativas de inserción laboral para los jóvenes: unas que priorizan la oferta, otras la demanda y algunas que inciden tanto en la oferta como la demanda; para el caso de este estudio en México se considerará analizar el programa “Primer Empleo” durante los últimos 11 años (2007-2018), programa que ha buscado ser el conductor para una inserción laboral juvenil exitosa.

## **Planteamiento del problema**

El presidente Felipe Calderón Hinojosa se enfrentó a los retos que el empleo juvenil plantea y como indica el Informe Panorama laboral 2012 de la OIT, este tuvo muy poco crecimiento. La tasa de desempleo juvenil se disparó a lo largo de 2006 -2012, ascendiendo a 9.5% para finales de 2012 cifra que supera en casi el doble la tasa de desempleo nacional equivalente para ese mismo año a un 5.9%. Como este documento apunta, el problema no sólo es el desempleo sino también el carácter de los empleos que tiendes a ser precarios y temporales

lo que provoca en un aumento del empleo informal; sólo para este periodo la tasa de empleo informal ascendió a 54.2%.

Todos los datos anteriores ponen sobre la mesa el cuestionamiento del papel que han jugado los programas de inserción laboral juvenil, ya que, como se presentó, el empleo juvenil continúa siendo una asignatura pendiente y, prueba de ello, son las altas tasas de desempleo que enfrenta este sector de la población, por lo que es necesario conocer si el programa del “Primer empleo” ha sido capaz de crear empleos de calidad, esto es lo que persigue la presente investigación y para ello se busca responder si ¿ha logrado el programa de inserción laboral del “Primer Empleo” crear empleos de calidad (empleo decente) para los jóvenes en México?.

## **Justificación**

El empleo juvenil es uno de los temas apremiantes del país en las últimas décadas y sobre el que siempre recaen muchas promesas de los presidentes en turno, razón por la que a lo largo de las administraciones se han realizado diversas políticas que impulsen el empleo juvenil. Sin embargo, las acciones eficaces para promoverlo siguen siendo una asignatura pendiente en la mencionada administración que se manifestó abiertamente en combatir este problema por lo que es menester hacer un análisis para saber si el primer programa para fomentarlo en México, el programa “Primer Empleo”, ha cumplido su cometido de insertar a los jóvenes en empleos formales y también examinar si dicho programa influyeron en la creación de este tipo de empleo formal durante el período de 2007 a 2012.

La presente propuesta está sustentada en la metodología de la microsimulación que tiene como premisa medir el impacto que tuvo el programa en la población objetivo, lo que se busca es poder generar escenarios a partir de la reproducción de ciertas condiciones sobre una población determinada ya observada (microdatos).

## **Objetivo General**

Conocer los motivos por los que el principal programa de inserción laboral juvenil en México, el programa del “Primer Empleo”, no fue capaz de crear empleos de calidad para este

sector de la población y, a partir de un análisis de microsimulación, generar un escenario que permita conocer las características de la población hacia la que fue dirigido.

### **Objetivos Específicos**

1- Analizar los principales programas de inserción laboral que se han implantado en la región de América Latina para el sector juvenil.

2-Analizar el programa de inserción laboral juvenil “Primer Empleo” vigente durante 2007-2012, en términos de sus metas y resultados, así como de las principales evaluaciones que se realizaron del mismo, a partir de contrastarlos con los datos de empleo y desempleo del periodo mencionado.

3-A través de la construcción de un microsimulador se pretende generar un escenario que permita conocer a la población objetivo del programa.

### **Marco conceptual**

El presente estudio se propone analizar los resultados del programa “Primer Empleo” en México, para ello es necesario conocer los principales programas de inserción laboral juvenil en la región, sus tipos y características, por lo que esta investigación toma como antecedentes los estudios y enfoques existentes empleados para caracterizar las políticas de empleo juvenil en América Latina. Dichos estudios y enfoques se eligieron por la amplitud e integralidad de sus investigaciones y su carácter actual, los cuales son el desarrollado por Betcherman, et al (2007) para el Inventario de Empleo Juvenil (YEI). Se trata de un inventario de las iniciativas sobre inserción laboral juvenil en 18 países de la región latinoamericana y el de Vezza (2014) que es un escaneo y meta análisis de políticas de empleo y juventud en América Latina.

### **Hipótesis**

El programa “Primer Empleo” aplicado desde 2007 a 2012 no obtuvo los resultados esperados debido a que no fue dirigido hacia la población objetivo correcta.

## **Métodos y técnicas**

Para el presente estudio se utilizara la técnica de la Microsimulación, la cual consiste en emular el escenario socioeconómico de un país para poder hacer un análisis del impacto y los resultados de implementar una política pública (o programa), para ello se utilizan variables como sexo, edad, nivel de instrucción, estrato socioeconómico, etc. La principal ventaja de esta técnica es su capacidad de poder realizar ese análisis antes/después de la ejecución de dicha política.

Como Absalón y Urzúa (2010) lo plantean: La principal característica de la técnica es que modela mediante la observación de las unidades individuales y a partir de reglas de cálculo que expresan con detalle las diferentes políticas que se busca analizar. Estas reglas pueden modificarse de tal forma que es factible comparar los resultados asociados a tales cambios en relación con la situación inicial. Por otro lado, los modelos requieren encuestas de ingreso y gasto de los hogares que tengan representatividad estadística para el total de la población analizada. Estos datos micro permiten generar una amplia gama de indicadores acerca de la distribución del ingreso y los niveles de pobreza y desigualdad, tanto para la población como para subgrupos de la misma, divididos en función de características específicas como la edad, el género o la distribución geográfica.

La fortaleza de la microsimulación radica en la capacidad que tiene de captar, simultáneamente, las interacciones de todas y cada una de las propuestas que llevan consigo las nuevas reformas o políticas. De este modo, su utilidad abarca rubros como reformas y políticas fiscales, laborales, sistemas de pensiones, programas demográficos, políticas de vivienda, etc. (Sanz et al, 2003).

Para efectos de esta investigación y siguiendo lo estipulado anteriormente, se utilizará para este análisis los datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2012.

## **CAPITULO 1. LOS PROGRAMAS DE FOMENTO AL EMPLEO JUVENIL**

El desempleo juvenil, como el desempleo general, es un problema estructural de las economías de todo los países, por lo que su solución requiere de múltiples acciones que abarquen aspectos como que el Estado garantice la generación de empleos formales, brindar una educación de calidad que dote a sus estudiantes de las habilidades necesarias para entrar el mercado laboral, realizar reformas que mejoren la eficiencia del mercado laboral, etc. (Banco Interamericano de Desarrollo, 2004).

Sin embargo, para realizar dichas acciones y otras muy necesarias como la revisión de las leyes y derechos que protejan a los trabajadores, es necesario el mutuo acuerdo entre las voluntades políticas de cada país. Debido a la falta de consensos aunados a los problemas económicos como las crisis financieras, dichas reformas no han podido llevarse a cabo en varios países y, ante problemáticas como el desempleo y su dificultad para brindar soluciones estructurales, los gobiernos han optado por la implementación de políticas paliativas, que a su vez devienen en programas, cuyo objetivo es mejorar la situación laboral, para este caso la de los jóvenes, en el corto y mediano plazo.

Es precisamente en la 4ta Cumbre de las Américas, celebrada en 2005, donde los gobiernos de 34 países de América Latina deciden llevar a cabo una serie de acciones para lograr que los jóvenes puedan acceder al mercado de trabajo en mejores condiciones laborales que a las que se estaban enfrentando. Por ello, decidieron elaborar un plan de acción que combatiera las elevadas cifras de desempleo juvenil y, a su vez, reducir el creciente número de jóvenes que no estudiaban ni trabajaban. A esa cumbre le siguieron otras como las de la OEA (2006), MERCOSUR (2006), Cumbre Iberoamericana (2007), etc., que seguían teniendo el problema del desempleo juvenil dentro sus agendas.

Esto no era para menos, ya que la situación no parecía mejorar, por ello la preocupación de los Jefes de Estado sobre la problemática del paro en jóvenes radicaba en todo lo que este ponía en riesgo, como el bono demográfico que, si bien representaba una oportunidad de crecimiento y desarrollo con las condiciones del desempleo juvenil, este podría resultar desperdiciado o atentar contra la estabilidad que se poseía. Además del potencial desperdicio

del bono demográfico, una mala inserción laboral inicial, como es el caso de los jóvenes en desempleo, generaría impactos negativos en su calidad de vida pero también afecta el mediano y largo plazo de la trayectoria laboral de los mismos. Por otro lado, la precariedad laboral en la que viven los jóvenes que logran insertarse en el mercado de trabajo era mucho mayor que la de los adultos, lo cual los orillaba a dedicarse al trabajo informal.

Era notorio que los esfuerzos que había realizado estos gobiernos no sólo no habían sido suficientes hasta ese momento, sino que tampoco funcionaron; por lo que siempre estaba presente la preocupación de que esta masa de jóvenes al no tener alternativas para entrar el mercado de trabajo pudieran ser víctimas coptadas por la criminalidad (Camacho, 2008). Una vez ubicado el contexto en el que se desenvuelve el desempleo juvenil en América Latina y la necesidad de adoptar estrategias concretas para reducirlo, se incorporaron algunas acciones concretas a las agendas de implementación de políticas públicas de los estados en distintas partes del mundo.

A lo largo de este capítulo, se aborda la importancia que los estados otorgaron a la necesidad de promover la inserción laboral exitosa al inicio de la vida laboral. Eso se tradujo en distintos programas focalizados en promover el empleo juvenil en la región de América Latina, a continuación se presentarán algunas de las iniciativas más representativas sus características, áreas de acción y factores de éxito.

### **1.1 Programas de empleo juvenil: clasificación y factores de éxito**

Como se mencionó, los gobernantes comienzan a aplicar diferentes políticas para fomentar el empleo juvenil y con ellas los programas para lograr sus objetivos, podemos decir que se trata de medidas que pretenden transformar las trayectorias laborales de los jóvenes en un corto y mediano plazo.

De acuerdo con Camacho (2008), existen cuatro tipos de programas, según su área de acción, para mejorar la inserción laboral juvenil. La descripción de todos ellos se encuentra en la tabla que se presenta a continuación:

**Tabla 1.1 Tipos de programas para una inserción laboral juvenil**

Tipo	Descripción	Ejemplos
Formación para el trabajo	<p>Este tipo de programas se implementan a partir de identificar que existe una falta de condiciones y posibilidades para que los jóvenes accedan a una educación pública de calidad que muchas veces se traduce en que su formación se vea truncada de manera temprana. Es aquí donde las iniciativas de formación para el trabajo juegan un papel importante al intentar ser un medio que reduzca las brechas que tienen los jóvenes para poder acceder al mercado de trabajo.</p> <p>Cabe mencionar que este tipo de programa en sus inicios no fue pensado, ni diseñado para atender de forma exclusiva a los jóvenes, sin embargo se han ido adaptando a las necesidades de estos y se ha convertido en un componente fundamental dentro de las estrategias de empleo juvenil, especialmente para aquellos que se encuentran en mayores situaciones de vulnerabilidad.</p>	<p>-ProJovem en Brasil</p> <p>-Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de Argentina</p> <p>-Chile califica de Chile</p> <p>-Caplab de Perú</p>
Servicios de información y empleo	<p>Este tipo de iniciativas están enfocadas en corregir las asimetrías de información en el mercado laboral para con ello lograr vincular la oferta y demanda de trabajo.</p> <p>Se puede decir que son una intermediación laboral, lo que representa uno de los grandes retos en todos los países de América Latina, ya que la ausencia de efectivos servicios de empleo que apoyen a los jóvenes en la búsqueda de trabajo y contribuyan a una exitosa inserción laboral hace que se pierdan muchos de los logros conseguidos con los programas de formación para el empleo.</p>	<p>-Red de Servicios de Empleo de Argentina</p> <p>-Centros de Intermediación Laboral de Perú (Red (CIL-PROEmpleo)</p> <p>-Oficinas Municipales de Intermediación Laboral (Omil) de Chile -Oficinas Locales de Gestión</p>

**Tabla 1.1 Tipos de programas para una inserción laboral juvenil**

<b>Tipo</b>	<b>Descripción</b>	<b>Ejemplos</b>
Fomento al emprendimiento	<p>Las nuevas iniciativas de servicios y formación de empleo han ido desarrollándose conforme las continuas necesidades de los jóvenes y el mercado, muchos de ellos se han descentralizado, otras han puesto hincapié en el desarrollo local y sin duda todos estos nuevos esquemas de intermediación se apoyan en el uso de nuevas tecnologías de la información y comunicación (TICs) lo que les permite vincularse más estrechamente a los sistemas de formación profesional.</p>	<p>de Empleo (Olge) en El Salvador</p> <p>-Centros de Intermediación Laboral (CIL), los programas Chambanet y Chambatel en México</p>
	<p>El emprendimiento se ha vuelto una opción de trabajo para los jóvenes, el crear su propia empresa se ha vuelto una oportunidad de trabajo y otra forma de vida, este tipo de iniciativas busca ser un complemento de los esfuerzos tradicionales de formación para el trabajo.</p>	<p>-Bono Empeñe de Perú</p> <p>-Youth Entrepreneurship Success YES de Trinidad y Tobago</p>
	<p>El emprendimiento puede darse por oportunidad y por necesidad, para el caso de los países de América Latina, la mayor parte de emprendimientos se da por necesidad ante la falta de oportunidades en el mercado laboral; por lo que los gobiernos quieren crear las condiciones económicas favorables para el crecimiento e inversión en este tipo de trabajos, además de fomentar una cultura emprendedora en los sistemas educativos ya que estos tienden más a dirigir su enseñanza hacia la empleabilidad y no hacia el emprendimiento.</p> <p>Este tipo de iniciativas tienen por objetivo fomentar el emprendimiento juvenil por lo que incluyen componentes de información, capacitación en diseño de planes de negocio y habilidades emprendedoras,</p>	<p>-Fondo Empeñer de Colombia</p>

**Tabla 1.1 Tipos de programas para una inserción laboral juvenil**

Tipo	Descripción	Ejemplos
Legislación para fomentar la demanda de trabajo	<p>asistencia técnica en desarrollo del plan y asistencia financiera, etc.</p>	<p>-Programa Nacional de Estímulo al Primer Empleo (PNPE) en Brasil</p>
	<p>Este tipo de medidas buscan fomentar la demanda de trabajo, lo que significa incrementar la contratación de jóvenes y, para lograrlo, necesitan ajustar legislaciones existentes o promulgar nuevas.</p>	<p>-Contrato de aprendizaje en Brasil</p>
	<p>Las leyes que existen en la región de América Latina son de dos tipos: 1) las que regulan los contratos de aprendizaje o de formación y 2) las leyes de primer empleo.</p>	<p>-Programa</p>
	<p>1) Los contratos de aprendizaje son modalidades especiales de contratación que permiten facilitar la adquisición de experiencia laboral, complementando la capacitación en el aula con aprendizaje en la empresa.</p>	<p>-Planes de Aprendizaje en Chile</p>
	<p>2) Las leyes de Primer Empleo, dentro de este tipo de iniciativas se encuentran: la promulgación de nuevas leyes que sean específicas para fomentar este tópico, la modificación de las legislaciones para poder promover el empleo juvenil y también la emisión de decretos para incentivar el empleo de los jóvenes a través de programas.</p>	<p>-Ley de Primer Empleo en Paraguay</p>
		<p>-Decreto Programa “Primer Empleo” en México</p>

Fuente: Elaboración propia con base en Camacho, 2008.

Como se puede ver, existen diferentes medidas que los gobiernos de la región han implementado para tratar de enfrentar el grave problema que representa el desempleo juvenil. Estos programas aplicados a lo largo de la región si bien no han significa la panacea a la hora de resolver el problema del desempleo juvenil, algunos si han podido mejorar bastante las perspectivas de empleo de los jóvenes siempre y cuando estén bien articulados.

Es necesario destacar que conocer el impacto de todos los programas que los gobiernos de América Latina han implementado es aun hoy una tarea pendiente, ya que muchos de estos programas nunca han sido evaluados, por lo que se desconoce el impacto real que han podido tener y con ello tampoco se puede medir su éxito o fracaso. Sin embargo, de las iniciativas que sí se han sometido a algún tipo de evaluación y que han sido calificadas como exitosas, gracias a un cuidadoso diseño, focalización e implementación, se pueden obtener algunos elementos clave que han sido responsables de dicho éxito. Por ello, de acuerdo con Sanz (2012) algunos de estos factores son:

1. Factores asociados al contexto. La situación económica del país donde se hace la intervención; la calidad de la educación básica; la legislación laboral en materia de promoción del empleo juvenil; y el nivel de compromiso político que reciben los programas. En el caso específico de los programas de formación laboral, se debe añadir el nivel de desarrollo de las instituciones de formación profesional; mientras que en los de promoción del autoempleo, también es crítico el apoyo del gobierno a la innovación, y la legislación sobre creación y formalización de MYPES.

2. Factores asociados al diseño. La definición precisa del problema que busca enfrentar cada programa de su población potencial y objetivo; la formación a los beneficiarios en “habilidades blandas” para el trabajo; y la inclusión en el diseño de los programas de las necesidades, capacidades, motivaciones e intereses específicos de los jóvenes. En el caso específico de los programas de formación se debe añadir la formación en empresas o pasantías; mientras que en los de promoción del autoempleo, la inclusión de servicios financieros y de desarrollo empresarial.

3. Factores asociados a los socios. En los programas de formación es clave la participación de instituciones de formación que ofrezcan cursos de calidad pero principalmente pertinentes a la demanda productiva, y de empresas que suelen invertir en formación de recursos humanos y que perciban al programa como un canal eficiente de generación de estos recursos y no de acceso a personal temporal a bajo costo. En el caso de los programas de intermediación laboral, es crítico contar con un Servicio Nacional de Empleo altamente desarrollado.

4. Factores asociados a los beneficiarios. Los programas de formación laboral suelen tener mayores impactos en las mujeres que en los hombres; en cuanto al nivel

educativo, no hay mayores evidencias que el impacto dependa de esta variable. En cambio, en los programas de promoción del autoempleo, ciertas características del beneficiario (nivel educativo, motivaciones, capital físico, capital social) sí tendrían una mayor influencia en el éxito de la intervención.

5. Factores asociados a la gestión. La estabilidad del equipo técnico y administrativo a cargo de la gestión de los programas; la toma de decisiones con base en criterios técnicos y no a injerencias políticas; la inclusión de los programas dentro de la estructura del Ministerio de Trabajo y su integración con otros programas similares y organismos relevantes en temas de empleo juvenil; la participación de interlocutores sociales, ONG y la comunidad en general; y la presencia de un coordinador permanente en cada país, para aquellos proyectos cuyo alcance geográfico abarca varios países.

La clasificación presentada de los tipos de programas para la inserción laboral juvenil (Camacho, 2008) así como los factores de éxito que se mencionan (Sanz, 2012) son de mucha utilidad para identificar y analizar los programas de primer empleo implementados en América Latina, los cuales se presentarán en el siguiente apartado.

## **1.2 La importancia de la inserción laboral inicial en el ciclo de vida de los empleos**

Las condiciones del mercado de trabajo en las que ingresan los jóvenes han obligado a realizar análisis del ciclo de vida de los empleos (sus tipos) y la inserción laboral. De acuerdo a estudios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT): Una buena inserción laboral inicial redundaría en empleos de mejor calidad en el futuro y viceversa, es por ello que realizar análisis de las trayectorias laborales permite resaltar la importancia que tienen las primeras experiencias laborales a lo largo de la trayectoria laboral de las personas (Sanz, 2012).

Dicho análisis de trayectorias laborales se obtiene de las Encuestas de Transición de la Escuela al Trabajo (ETET) que la misma OIT ha realizado en los últimos años, la información que se recaba en estas es sobre: las características del primer empleo y del empleo actual del entrevistado a fin de poder conocer las condiciones laborales buenas o precarias que ha experimentado como: acceso a servicios de salud, vacaciones pagadas, pago de horas extra, licencias por maternidad/paternidad, derecho a pensión, etc. Otra información recabada es la que tiene que ver con las condiciones del entorno en el que viven los jóvenes cuando buscan su

primer empleo y si estas condiciones afectan para que ese primer empleo sea de calidad o no; algunas de estas condiciones son la educación del padre, la educación de la madre, el área de residencia (rural o urbana), el nivel de estudios que el entrevistado alcanzó, el estado civil del mismo y si tiene hijos o no.

Algunos de los resultados arrojados por los estudios de investigación de Sanz (2012) son los siguientes:

- La educación de los padres es una variable que influye positivamente en una mejor calidad del primer empleo del joven.
- Existen diferencias significativas en la residencia de zonas urbanas y rurales de los jóvenes ya que el grueso de empleos de calidad se localizan en las zonas urbanas, marginando a los jóvenes que viven en las zonas rurales.
- Los jóvenes que culminaron sus estudios de secundaria y terciarios tienen una mejor calidad en su primer empleo a diferencia de aquellos que solo tienen la educación primaria o la secundaria incompleta.
- La mayoría de jóvenes que tuvieron mejor calidad en su primer empleo eran solteros.

Toda esta información permite tener una mejor visión de la compleja situación de los jóvenes que, sin lugar a dudas, afecta sobre su situación laboral. Ante tal escenario se requieren herramientas o echar mano de las que estén disponibles para poder elaborar y ejecutar una política pública que sea acorde a la población juvenil y sus necesidades.

Los programas de primer empleo, son iniciativas para promover el empleo juvenil asalariado de calidad que han cobrado interés por parte de muchos gobiernos en América Latina. Estos programas son muy diversos desde su formulación, el diseño y ejecución, cada país los adapta según las necesidades más prioritarias de su sociedad en ese momento, por lo que no es viable replicar un programa al cien por ciento en todos los países, así como tampoco hay una única fórmula para elaborarlo. Por lo tanto, no hay modelos únicos de programas de primer empleo.

De acuerdo con OIT (2015), en la región se ha utilizado la denominación de iniciativa de primer empleo para referirse, al menos, a cuatro grandes tipos de iniciativas de promoción del empleo juvenil, las cuales son:

- Programas de capacitación e intermediación laboral: Iniciativas que la mayoría de los países en la región llevan a cabo.
- Contratos de formación o de aprendizaje y contratos para aprendices: Los cuales están presentes en países como Brasil, Chile, Colombia, México, Honduras, Paraguay, Perú.
- Subsidios a la contratación, dentro de esta se incluyen a) las iniciativas que complementan los salarios, b) las exoneraciones tributarias y c) las exoneraciones de aportaciones de seguridad social: Algunos ejemplos los podemos encontrar en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Panamá.
- Regímenes especiales para jóvenes: Como las leyes de primer empleo de Uruguay y Paraguay.

En la siguiente tabla podemos observar la clasificación de las modalidades de iniciativas de primer empleo en la región. Sin embargo, debe destacarse que esta no es la única y tampoco engloba todas las iniciativas que existen ya que, como se ha planteado, el interés de los gobiernos por atender el problema del desempleo juvenil ha hecho que surjan más y nuevas modalidades.

**Tabla 1.2 Tipología de iniciativas de primer empleo**

<b>Tipología</b>	<b>Descripción</b>	<b>Ejemplos en América Latina</b>
Contratos de formación	☞ Contratos especiales para promover la formación laboral. No establecen relación laboral con la empresa cuando son parte de un proceso formativo en una IFP u otro centro de formación.	☞ Ley del aprendiz (ley 10.997), Brasil (2000)
	☞ Se enfatiza el carácter formativo de las tareas que desempeña el joven.	☞ Programa Aprendices, Chile (2000)
	☞ En algunos países se obliga a las empresas a contratar una cuota mínima de aprendices (Brasil, Colombia, Paraguay) mientras que en otros la contratación de	☞ Contrato de aprendizaje en la Ley 4.951/13, Paraguay (2013)
		☞ Modalidades de práctica laboral para egresados y de práctica formativa en empresas en la Ley 19.133, Uruguay (2013)

**Tabla 1.2 Tipología de iniciativas de primer empleo**

Tipología	Descripción	Ejemplos en América Latina
Programas de capacitación laboral	<p>☞ aprendices es voluntaria (México, Perú).</p> <p>Algunas iniciativas recientes consideran subsidios salariales para las empresas que contratan aprendices (Paraguay, Uruguay)</p> <p>☞ Por lo general dependen de los Ministerios de Trabajo.</p> <p>☞ Programas focalizados en población juvenil en situación de vulnerabilidad con poca o nula experiencia laboral y limitadas competencias laborales.</p> <p>☞ Ofrecen capacitación técnica de 3 a 6 meses. En el modelo Joven hay una fase de capacitación en aula a cargo de entidades de capacitación –públicas y privadas– y una fase de pasantía en empresa, cada una de 3 meses en promedio. En el modelo PROBECAT la capacitación está a cargo de las empresas.</p> <p>☞ Enfatizan el rol de la demanda de competencias del sector productivo. En el modelo Joven usualmente las entidades de capacitación deben lograr alianzas con empresa para garantizar la realización de las pasantías. En el modelo PROBECAT el Programa se encarga de la vinculación entre los jóvenes beneficiarios y las empresas.</p>	<p>☞ Desde mediados de la década de 1990:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Programas de capacitación del modelo Joven: capacitación en aula y pasantía en empresa (Argentina, Colombia, Chile, Perú, República Dominicana, Uruguay)</li> <li>▪ Programas de capacitación del modelo PROBECAT: capacitación en empresa (México, Honduras)</li> </ul> <p>☞ Nuevas iniciativas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, Argentina (2008)</li> <li>▪ Chile Califica, Chile (2002)</li> </ul> <p>Más Capaz (+Capaz), Chile (2014)</p>

**Tabla 1.2 Tipología de iniciativas de primer empleo**

Tipología	Descripción	Ejemplos en América Latina
Programas de subsidio al empleo	<ul style="list-style-type: none"> <li>☞ Nuevas iniciativas enfatizan el desarrollo de habilidades blandas y competencias para la vida. También se introducen componentes asociados al emprendimiento.</li> <li>☞ Promueven el empleo juvenil a través de subsidios a la contratación.</li> <li>☞ Usualmente el subsidio se orienta a las empresas (Brasil, México, Panamá), pero en algunos casos los jóvenes también reciben subsidios (Chile).</li> <li>☞ Los subsidios pueden cubrir parte del salario (Brasil, Chile, Panamá) o las cotizaciones a la seguridad social u otros aportes que debe realizar la empresa (Colombia, Chile, México).</li> <li>☞ En algunos programas (Primer Empleo de México y 40,000 primeros empleos de Colombia) el subsidio se entrega con rezago para promover la duración del empleo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>☞ Programa Nacional de Estímulo al Primer Empleo PNPE, Brasil (2003)</li> <li>☞ Primer Empleo, México (2007)</li> <li>☞ La Ley de Formalización y Generación de Empleo, Colombia (Ley 1429, 2010)</li> <li>☞ Programa 40,000 primeros empleos, Colombia (2015)</li> <li>☞ Subsidio al Empleo Joven, Chile (2009)</li> <li>☞ Subsidio Previsional a Trabajadores Jóvenes, Chile (2008)</li> <li>POJOVEN, Panamá (2015)</li> </ul>
Regímenes especiales para jóvenes	<p>En Paraguay y Uruguay se sanciona en 2013 la nueva legislación que introduce modalidades especiales de contratación de trabajadores jóvenes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>☞ Regímenes de salarios mínimos: <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Chile, Costa Rica, Paraguay.</li> </ul> </li> </ul>

**Tabla 1.2 Tipología de iniciativas de primer empleo**

Tipología	Descripción	Ejemplos en América Latina
	<ul style="list-style-type: none"> <li>☞ En particular, introducen los contratos de primera experiencia laboral formal, comprenden a jóvenes con escasa o nula experiencia de trabajo formal y consideran subsidios salariales para promover la contratación de trabajadores jóvenes.</li> <li>☞ Iniciativas similares no prosperaron, por falta de consenso previo con los interlocutores sociales, en Perú, Nicaragua y República Dominicana</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>☞ Regímenes laborales:           <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ley 4.951/13 de inserción al empleo juvenil, Paraguay (2013).</li> <li>▪ Ley 19.133 de promoción del trabajo decente de las personas jóvenes, Uruguay (2013).</li> </ul> </li> </ul>

Fuente: Elaboración propia con base en (OIT, 2015)

Una de las características que han ido incorporando estas iniciativas es su carácter integral que tiene que ver con una mayor gestión y acciones participativas tanto para su formulación como ejecución, lo que significa una mayor comunicación entre las partes implicadas pero también el acercamiento a diferentes actores que podrían sumar en beneficio del programa. Así mismo, esta integralidad incluye a la protección social como eje de su diseño y la participación de Estado en sus diferentes niveles se vuelve clave para lograr un funcionamiento óptimo de las incitativas.

### **1.3 Programas del primer empleo en América Latina**

De informes como el de OEI (2011), Sanz (2012) y Betcherman (2007) se pueden destacar algunas de las iniciativas en pro del empleo juvenil que han sido de las representativas en la región y se presentan a continuación:

Se volvió frecuente que los países de Latinoamérica hayan enfocado sus esfuerzos en implementar programas para los jóvenes, principalmente para aquellos que se encuentren en situaciones de vulnerabilidad, tal es el caso de México y Brasil que cuentan con sus famosos programas de transferencias en efectivo condicionadas, mismos que han sido internacionalmente elogiados y replicados. Por otro lado hay programas de formación e inserción laboral juvenil como “Chile Joven” de Chile, “Pro Joven” en Perú, “Proyecto Joven” de Argentina que han destacado por la innovación de su diseño al considerar al sector privado y sus considerables impactos positivos.

El programa “PROjoven” de Perú tiene como objetivo insertar a los jóvenes de 16 a 24 años, en situación de pobreza, al mercado de trabajo formal mediante: capacitaciones técnicas, servicios de información, habilitación e intermediación laboral acordes a las necesidades del sector empresarial y del mercado de trabajo. Otra iniciativa de este país es el Programa de Emergencia Social Productivo “Construyendo Perú” dirigido a la población juvenil de 18 a 29 años que tenga alguna carga familiar y que vivan en condiciones de pobreza o pobreza extrema; dicho programa consiste en generar ingresos temporales y desarrollar las capacidades laborales de esta población.

Por otro lado, existen programas que se dedican a generar aprendizaje técnico a quienes no hayan culminado sus estudios formales de nivel medio y que por esa razón tengan trabas para incorporarse al mercado de trabajo formal. Tal es el caso del programa “Jóvenes con futuro” llevado a cabo en Argentina, el cual está dirigido a la población juvenil de entre 18 y 24 años. “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” es otro programa de este país que consiste en “generar oportunidades de inclusión social y laboral de los y las jóvenes a través de acciones integradas que les permitan identificar el perfil profesional en el cual deseen desempeñarse, finalizar su escolaridad obligatoria, realizar experiencias de formación y/o de prácticas calificantes en ambientes de trabajo, iniciar una actividad productiva de manera independiente o insertarse en un empleo” OEI (2011). El Programa oferta una serie de prestaciones diseñadas

y ejecutadas para servir de apoyo a la construcción e implementación del proyecto formativo y ocupacional que cada joven decida, con el objetivo de proporcionar oportunidades de desarrollar trayectorias laborales pertinentes y de calidad, adecuadas a sus perfiles, a sus expectativas y a sus entornos.

La iniciativa “Jóvenes Bicentenario” es un programa que se enfoca en desarrollar las trayectorias de capacitación de los jóvenes de 18 a 29 años, básicamente en el desarrollo de oficios, buscando con ello que los jóvenes adquieran las destrezas necesarias para desempeñarse en el mercado laboral. Otro programa que cabe destacar, es “Aprendices” dirigido a jóvenes de hasta 25 años que hayan terminado la educación básica y media o que la estén cursando durante la vigencia del programa. Este programa “consiste en la formación en un oficio mediante el desempleo de una puesto laboral en una empresa, mejorando el desarrollo de competencias gracias al apoyo de un maestro guía” OEI (2011).

En Nicaragua, el Programa de Formación ocupacional e Inserción Laboral está dirigido a adolescentes y jóvenes que se encuentren en áreas rurales, busca generar la implementación de capacitaciones con base en el diagnóstico de necesidades aunado a un proceso de inserción.

Otro de los programas a mencionar es el “ProJóven” de Brasil, que busca fomentar el desarrollo de los jóvenes entre 15 y 29 años para reducir las desigualdades a partir de educación, calificación y acción comunitaria. La iniciativa presta especial atención a la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo como estrategia para la calificación profesional, de la misma manera plantea un enfoque de participación ciudadana donde los jóvenes beneficiarios proyecten sus intereses en el desarrollo de la comunidad. El programa presenta 4 modalidades: ProJóven Adolescente, ProJóven Urbano, ProJóven Campo, ProJóven Trabajador.

Por otra parte, el programa “Alternativas Juveniles” de Costa Rica está dirigido a jóvenes de 18 a 35 años y busca promover la empleabilidad entre los jóvenes que se encuentren en condiciones de vulnerabilidad y que provengan de regiones pobres. Otra de los programas implementados en este país fue el llamado ProJóven que tenían por objetivo promover la cultura empresaria entre los jóvenes, el emprendimiento y los encadenamientos productivos.

La iniciativa promoción al empleo (PROEMPLEO) de Honduras, está dirigida a jóvenes de 18 a 29 años que se encuentren desempleados y subempleados; su objetivo es aumentar la inserción laboral de este sector de jóvenes a través de políticas laborales que incluyan al sector

privado, esto con el fin de poder tener un conocimiento y acercamiento entre la oferta y la demanda laboral.

En Colombia, a través del programa Jóvenes en Acción, se pretende aumentar el nivel de empleo y las oportunidades de inserción laboral-social mediante la formación laboral en oficios semicalificados para un estimado de 105,000 jóvenes que pertenezcan los niveles 1 y 2 del Sistema de Selección de Beneficiarios Para Programas Sociales (SISBEN) en 24 de los principales municipios del país. Una más de estas iniciativas es El Programa de Emprendimiento, Empleabilidad y Productividad, que es un programa de desarrollo micro empresarial y que tiene como objetivo fomentar la cultura empresarial y el fortalecimiento de la productividad en jóvenes de 14 a 35 años.

## **1.4 Conclusiones**

Como se puede apreciar son diversos los programas de fomento al empleo juvenil que se han implementado en la región, así como diversos son sus tipos, características, orientaciones y recursos; muchos de los ejemplos citados han sido caso exitosos, otros no, pero lo importante es precisamente poder identificar los factores que han sido clave para el éxito y el buen desempeño de un programa. Además, para que un programa funcione es crucial conocer las características sociales y económicas de la población juvenil a la que irá dirigido, ya que, como se abordó, muchas de estas (educación de los padres, área de residencia, tienen hijos, etc.) minan su acceso al mercado formal. Tomar todo esto en cuenta a la hora de elaborar una estrategia o algún programa de fomento al empleo juvenil podrá lograr transformar las trayectorias laborales de los jóvenes.

Sin embargo, aún quedan muchos asuntos pendientes en este campo, uno de ellos es realizar un monitoreo, seguimiento y evaluación de los programas que se implementen; ya que, siendo estos programas una estrategia de combate al desempleo juvenil, es menester que cumplan con estas condiciones, para con ello poder medir y conocer los impactos en la población objetivo, así como también detectar áreas de oportunidad y ser capaces de corregir a tiempo errores que puedan provocar un fracaso del programa.

## CAPITULO 2. EL PROGRAMA “PRIMER EMPLEO” EN MÉXICO

La década de los noventa fue el periodo que se caracterizó por el incremento de la precariedad laboral hasta llegar a los niveles que conocemos hoy en día. De acuerdo con Miranda y Alfredo (2018), la hegemonía de la precariedad laboral marcó la ruptura final de aquel modelo de posguerra en el que el empleo asalariado y por tiempo indeterminado se había constituido como articulador de las relaciones sociales, esta se fue convirtiendo en una especie de “cultura de la contratación” entre empleadores, suponiendo la preferencia de los ingresos laborales sobre la seguridad a largo plazo entre las personas jóvenes<sup>1</sup>. Aunado a lo anterior, es ente mismo sector juvenil donde se da una propagación de los contratos que no contemplan la seguridad social, es decir se trata de los contratos de empleo sin todas o la mayoría de prestaciones laborales, y este tipo de contratos se vuelven los primeros que los jóvenes obtienen al ingresar al mercado de trabajo de manera formal.

Por otra parte, al mismo tiempo que ocurría esta precarización laboral e iban en aumento las tasas de desempleo juvenil en la zona de América Latina, se presenta otro fenómeno al que se debe hacer frente y que es resultado de las primeras dos problemáticas, se trata del fenómeno de los “NINIS” definición que se le dio a los jóvenes que no se encontraban estudiando y tampoco trabajando. Esta definición fue muy polémica ya que tiene un carácter estigmatizante y castigador para este sector de la población juvenil dejando de lado las verdaderas razones que pusieron a los jóvenes en esa situación, dichas razones abarcan no solo el ámbito laboral sino también el educativo. Se puede decir que, una vez más, hay una falla enorme en la transición entre la preparación académica y el ingreso al mercado de trabajo, falla sobre la que poco se ha hecho para enmendar.

Por lo tanto, a raíz de este tipo de problemáticas, de las altas tasas de desempleo juvenil y de la marcada tendencia hacia la precariedad laboral para ingresar a los mercados de trabajo los gobiernos han tenido que desarrollar una serie de planes, programas y leyes para promover el empleo de los jóvenes en sus respectivos países. Precisamente, los encargados de ejecutar estos programas, planes y leyes fueron las Secretarías y Ministerios de Trabajo, sin embargo,

---

<sup>1</sup> Para efectos del presente trabajo, la definición de jóvenes que se maneja y sobre la que se brindaran datos estadísticos es la que ofrece el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la cual clasifica como jóvenes a aquellas personas que se encuentren entre los 15 y 29 años de edad cumplidos.

recientemente los institutos o secretarías de la juventud han sido entidades que también han implementado diferentes acciones para promover el empleo juvenil o, incluso, muchas veces hay una articulación de dos secretarías para implementar un programa o plan.

En la región de América Latina, es durante la década del 2000 que se da un auge de estos programas que promueven el empleo juvenil, para el caso concreto de México, es en 2007 cuando se inicia con la implementación de programas en pro del empleo juvenil y uno de ellos que fue el Programa “Primer Empleo”, programa insignia de combate al desempleo juvenil durante el sexenio de Felipe Calderón Hinojosa.

### **2.1. La situación del empleo en México 2000-2006 como antesala del Programa “Primer Empleo” en México**

La situación del desempleo en general y en el caso específico del juvenil en México durante esos años empezaba a alarmar por su crecimiento a lo largo del sexenio anterior, situación que se vio agravada con la crisis económica de 2008 amenazaba con minar más este golpeado sector. Por ello, en este apartado, para entender mejor la situación tan compleja que atravesaba el país en materia de empleo y desempleo durante este periodo, es necesario presentar una fotografía de cómo estaban las condiciones tanto de la población empleada como aquella que se encontraba desempleada. A continuación, se presenta el análisis de algunas de sus características.

En la Tabla 2.1 se puede observar como para el periodo de 2000 a 2006, la tasa de desempleo incrementó un poco más del 50% durante este periodo al pasar de 2.3% a llegar hasta un 3.6% al final del periodo, lo que indica lo grave de la situación. Sin embargo, lo que llama más la atención es como la tasa de desempleo desagregada por sexo muestra que las mujeres fueron el sector de la población más afectado, llegando a tener tasas de desempleo que rebasan la tasa de desempleo general promedio y que tuvieron su clímax en 2003 y 2004 cuando las tasas ascendieron a 4.4% y 4.9%, respectivamente. Es de resaltar que esto solo ocurrió para el caso de las mujeres, ya que para el caso de los hombres, a pesar de haber experimentado también

un incremento en la tasas de desempleo a través de estos años, sus tasas nunca alcanzaron cifras tan altas como la de las mujeres y en ningún año llegaron a superar los 4 puntos porcentuales.

**Tabla 2.1 Tasa de desempleo nacional según sexo durante 2000-2006**

<b>Año</b>	<b>Tasa de desempleo total</b>	<b>Tasa de desempleo Mujeres</b>	<b>Tasa de desempleo Hombres</b>
<b>2000</b>	2.3	3	2
<b>2001</b>	2.8	3.7	2.4
<b>2002</b>	2.7	3.4	2.3
<b>2003</b>	3.6	4.4	3.1
<b>2004</b>	3.7	4.9	3.1
<b>2005</b>	3.8	3.4	3
<b>2006</b>	3.6	3.9	3.4

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Consulta interactiva de indicadores estratégicos (InfoLaboral), 1995 a 2010. (Tasas por cien)

Por otro lado, al analizar la Población Económicamente Activa (PEA), que se refiere a las personas de 15 y más años de edad que tuvieron vínculo con la actividad económica o que lo buscaron en la semana de referencia, por lo que se encontraban ocupadas o desocupadas, durante ese mismo periodo de 2000 a 2006 se observa que a la par de incremento de la población ocupada, hay un aumento desproporcionalmente cuantioso de la población desocupada. Se tiene así un 70% de crecimiento de la población desocupada en este sexenio, pese a todas las políticas laborales implementadas. Como se puede encontrar en la siguiente tabla, la población al total al inicio del año 2000 ascendía a 98,946,420 personas, con una PEA que sumaba 39,325,442 individuos y de estos la población ocupada fue de 38,410,024 y la desocupada de 915,418 personas. Sin embargo, para finales del sexenio la población económicamente activa era de 44,447,032 personas con una población ocupada de 42,846,141 individuos y una desocupada de 1,600,891.

**Tabla 2.2 Población ocupada y desocupada durante 2000-2006**

<b>Año</b>	<b>Población total</b>	<b>Población económicamente activa</b>	<b>Población Ocupada</b>	<b>Población Desocupada</b>
<b>2000</b>	98,946,420	39,325,442	38,410,024	915,418
<b>2001</b>	100,191,599	39,800,112	38,680,553	1,119,559
<b>2002</b>	101,345,999	40,094,511	39,013,991	1,080,520
<b>2003</b>	102,390,479	41,280,968	39,812,347	1,468,621
<b>2004</b>	103,364,441	41,970,528	40,401,660	1,568,868
<b>2005</b>	104,294,222	43,232,383	41,880,780	1,351,603
<b>2006</b>	105,187,051	44,447,032	42,846,141	1,600,891

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores estratégicos (InfoLaboral), 1995 a 2010

La Tabla 2.3 brinda información sobre los niveles de ingreso de las personas con un empleo remunerado a lo largo del periodo 2000 a 2006, las cifras que arroja nos permite apreciar que el grueso de la población remunerada gana entre: a) Más de 1 hasta 2 salarios mínimos diarios y b) Mas de 2 hasta 3 salarios mínimos diarios. Esto permite aseverar que los salarios mensuales son bastante bajos y que se mantienen de forma casi intacta a lo largo de todo el sexenio. Es perfectamente visible que durante los primeros años, la mayor parte de esta población ganaba más de 1 y hasta 2 salarios mínimos, sin embargo, es a partir de 2004 que la tendencia cambia y ahora gana más de 2 y hasta 3 salarios mínimo.

**Tabla 2.3. Población ocupada remunerada según sus niveles de Ingresos durante 2000-2006**

<b>Año</b>	<b>Total Población ocupada renumerada</b>	<b>Hasta un salario mínimo</b>	<b>Más de 1 hasta 2 salarios mínimos</b>	<b>Más de 2 hasta 3 salarios mínimos</b>	<b>Más de 3 hasta 5 salarios mínimos</b>	<b>Más de 5 salarios mínimos</b>	<b>No especificado</b>
<b>2000</b>	24,528,844	2,624,819.00	7,869,127.00	5,781,760.00	4,509,587.00	3,079,967.00	663,584.00
<b>2001</b>	24,474,781	2,593,869.00	7,623,390.00	5,914,304.00	4,710,866.00	2,883,696.00	748,656.00
<b>2002</b>	24,744,923	2,138,613.00	6,763,181.00	7,131,716.00	4,818,332.00	3,223,545.00	669,536.00
<b>2003</b>	25,245,741	2,255,120.00	7,088,902.00	6,537,365.00	5,286,167.00	3,008,123.00	1,070,064.00
<b>2004</b>	25,875,143	2,088,648.00	6,683,539.00	7,360,407.00	5,467,442.00	3,147,322.00	1,127,785.00
<b>2005</b>	27,120,983	2,707,713.00	6,923,506.00	6,946,036.00	6,003,073.00	3,170,883.00	1,369,772.00
<b>2006</b>	28,048,498	2,527,451.00	6,575,029.00	7,785,476.00	5,909,034.00	3,639,899.00	1,611,609.00

Nota: Pago de salario mínimo por día de trabajo

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores estratégicos (InfoLaboral), 1995 a 2010

Se puede notar, a lo largo de todos los años observados, que poco más de la mitad de población remunerada posee un contrato escrito. Existen tres sub clasificaciones de la modalidad de contrato como lo son: el temporal, de base o por tiempo indefinido y no especificado. Llama la atención como la población remunerada que posee el tipo de contrato de base o por tiempo indefinido es el que alberga a lo mayor parte de esta población y como este se mantiene casi idéntico a lo largo del sexenio. Es decir, este tipo de contrato escrito de base pareciera quedarse casi estático durante todo el periodo que va de 2000 a 2006, siendo precisamente hasta 2006 cuando se da un incremento, casi mínimo, del número de personas que lo poseen. Por otro lado, se debe observar también como la otra parte de la población remunerada no cuenta con ningún contrato escrito, siendo algo alarmante ya que si dividimos el total de la población ocupada remunerada podemos notar de forma bastante reduccionista que la mitad de esta población posee un contrato escrito y la otra mitad no. Esto pone de relieve el avance de la flexibilización laboral en estos años y la precarización de las condiciones de vida de los trabajadores durante estos años.

**Tabla 2.4 Población ocupada remunerada de acuerdo al tipo de contratación poseída de 2000-2006**

<b>Año</b>	<b>Total Población ocupada remunerada</b>	<b>A. Con contrato escrito</b>	<b>Temporal</b>	<b>De base, planta o por tiempo indefinido</b>	<b>Contrato de tipo no especificado</b>	<b>B. Sin contrato escrito</b>	<b>No especificado</b>
<b>2000</b>	24,528,844	13,292,465	1,693,771	11,546,237	52,457	11,225,425	10,954
<b>2001</b>	24,474,781	13,018,614	1,651,666	11,333,556	33,392	11,444,808	11,359
<b>2002</b>	24,744,923	13,059,244	1,737,197	11,301,502	20,545	11,675,237	10,442
<b>2003</b>	25,245,741	13,333,189	1,848,865	11,437,837	46,487	11,895,997	16,555
<b>2004</b>	25,875,143	13,675,328	1,931,388	11,677,160	66,780	12,187,448	12,367
<b>2005</b>	27,120,983	13,699,671	2,330,075	11,315,411	54,185	13,196,350	224,962
<b>2006</b>	28,048,498	14,946,442	2,502,905	12,368,297	75,240	12,848,579	253,477

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores estratégicos (InfoLaboral), 1995 a 2010

Ahora se pasará al análisis de las prestaciones de trabajo de la población ocupada remunerada de manera general y, en específico, para el acceso a la salud, ello lo expresan las Tablas 2.5 y 2.6 que se presentan a continuación.

En la Tabla 2.5 encontramos que en casi todos los años de 2000 a 2006 más de la mitad de la población remunerada, entre el 50% y el 56% de esta, cuentan con acceso a servicios de salud, por lo que la otra mitad, 50% o 44% de la población remunerada, no cuenta con esta. Esto hace sentido si se comparan los datos descritos líneas arriba sobre los tipos de contratos o la falta de ellos y el acceso a esta prestación laboral, ya que contarán con esta prestación aquellos que posean un contrato y quienes no tengan uno, quedarán excluidos.

Dentro de la Tabla 2.6 se brindan datos con respecto a las prestaciones con las que cuentan las personas que pertenezcan a la población remunerada (sin contabilizar el acceso a servicios de salud). En ella se observa un panorama bastante similar al descrito en la Tabla 2.5, ya que nuevamente es poco más de la mitad de las personas que integran esta población las que gozan de este tipo de prestaciones, las mismas o casi las mismas que poseen contratos escritos, por ende, aquellas que no lo tengan vuelven a quedar al margen de poder gozar de alguna de ellas.

**Tabla 2.5 Población ocupada remunerada de acuerdo a su condición de acceso a instituciones de salud de 2000-2006**

<b>Año</b>	<b>Total Poblacion ocupada reumerada</b>	<b>Con acceso</b>	<b>Sin acceso</b>	<b>No especificado</b>
<b>2000</b>	24,528,844	13,750,192	10,775,305	3,347
<b>2001</b>	24,474,781	13,417,520	11,055,562	1,699
<b>2002</b>	24,744,923	13,272,498	11,471,077	1,348
<b>2003</b>	25,245,741	13,433,212	11,811,716	813
<b>2004</b>	25,875,143	13,817,939	12,057,204	0
<b>2005</b>	27,120,983	14,566,833	12,324,311	229,839
<b>2006</b>	28,048,498	15,560,875	12,247,475	240,148

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores estratégicos (InfoLaboral), 1995 a 2010

**Tabla 2.6 Población ocupada remunerada que cuenta o no con prestaciones laborales\* de 2000-2006**

<b>Año</b>	<b>Total Poblacion ocupada reumerada</b>	<b>Con prestaciones</b>	<b>Sin prestaciones</b>	<b>No especificado</b>
<b>2000</b>	24,528,844	14,409,002	10,107,522	12,320
<b>2001</b>	24,474,781	14,153,640	10,319,442	1,699
<b>2002</b>	24,744,923	14,105,470	10,632,289	7,164
<b>2003</b>	25,245,741	14,364,741	10,879,429	1,571
<b>2004</b>	25,875,143	14,931,982	10,940,989	2,172
<b>2005</b>	27,120,983	15,801,150	11,105,545	.
<b>2006</b>	28,048,498	17,254,826	10,548,441	245,231

\*Sin considerar el acceso a instituciones de salud

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores estratégicos (InfoLaboral), 1995 a 2010

Para conocer más la situación de la población que se encontraba en situación de desempleo, se analizaron las características de la misma, entre las cuales destaca su situación de acuerdo a la condición y experiencia laboral que presentaban, esto se ve representado en la Tabla 2.7. Dicho cuadro describe a la población desocupada de acuerdo a: si perdió o terminó su empleo; si renunció a su empleo o si cerró un negocio propio; y de acuerdo a si poseen o no experiencia laboral. Empezamos por analizar la variable de población desempleada que perdió su empleo. Los datos que se arrojan son bastante contundentes, entre ellos que la mayor parte de la población desocupada son personas que tuvieron algún tipo de experiencia laboral, y esta cifra no desciende a través de los años analizados, al contrario, su aumento al final de 2006 es casi del doble del que se tenía en el 2000. Esto se puede observar al comparar la cifra del año 2000 que corresponde a 797,026 personas desempleadas con experiencia laboral (lo que representa un 87% del total de personas desempleadas) contra la cifra del año 2006 que es de 1,412,180 personas desempleadas con experiencia laboral (cifra que representa el 89.5% del total de la población desempleada).

Sin embargo, de todas las condiciones presentadas en la tabla hay dos que destacan: la primera es de la población desempleada que cerró o dejó un negocio propio y, la segunda, la que hace referencia a aquellas personas desocupadas por razones que no están incluidas en la tabla y que lleva por nombre "Otro". Es de resaltar que este último rubro tuvo un crecimiento abrupto, ya que en el año 2000 esta era una causa o condición de desempleo que aglomeraba a

15,694 personas, esta misma condición para el año 2006 representa un total de 94,674 personas lo que muestra cómo se detonó esta característica. Ahora, pasando a analizar el rubro de personas que tuvieron que cerrar o dejar un negocio propio, se puede observar de igual manera un drástico incremento al pasar de 14,553 personas en el 2000 a contar con 47,801 personas durante 2006. Sobre esto, es necesario resaltar que en el año 2005 se tuvo un pico de aumento donde la población en esta condición fue de 62,534 individuos.

Sin lugar a dudas, estos datos son bastante preocupantes y prenden las alarmas al saber que el entonces gobierno de Vicente Fox Quesada implementó el Programa de microcréditos a Micro y pequeñas empresas, el cual se convirtió en una de sus prioridades de gobierno y cuyo objetivo fue el de dotar a la población de los recursos y “acompañamiento” necesarios para poder emprender un negocio propio exitoso. Por ello, es doblemente inquietante que al término del sexenio y que pese a la implementación de dicho programa, bastión de su combate al desempleo y a la informalidad, los resultados sean muy magros y desalentadores. Una expresión no sólo de que el programa no funcionó (más allá de todo lo que se pueda criticar del mismo) sino también de la gran bomba de tiempo que el desempleo estaba representando en el país.

**Tabla 2.7 Población desocupada según su condición durante 2000-2006**

Año	Población desocupada	Con experiencia	Perdió			Otro	Sin experiencia
			o terminó su empleo anterior	Renunció o dejó su empleo anterior	Dejó o cerró un negocio propio		
<b>2000</b>	915,418	797,026	453,792	312,987	14,553	15,694	118,392
<b>2001</b>	1,119,559	983,108	596,213	359,735	17,245	9,915	136,451
<b>2002</b>	1,080,520	944,544	537,517	376,893	19,821	10,313	135,976
<b>2003</b>	1,468,621	1,295,422	712,261	522,510	40,467	20,184	173,199
<b>2004</b>	1,568,868	1,345,428	701,338	579,565	42,928	21,597	223,440
<b>2005</b>	1,351,603	1,174,757	574,996	494,000	62,534	43,227	176,846
<b>2006</b>	1,600,891	1,412,180	634,897	634,808	47,801	94,674	188,711

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores estratégicos (InfoLaboral), 1995 a 2010

Un aspecto más a analizar dentro de las características de la población desempleada y de vital importancia, es el nivel de educación o de instrucción que posee esta parte de la población.

Para ello, se presenta en la Tabla 2.8 dicho nivel de instrucción dividido en el nivel de formación alcanzado: primaria, secundaria, medio superior y superior. De los datos presentados, se destaca que a los largo del sexenio el grupo de población desocupada más grande posee estudios de nivel medio superior y superior, como puede comprobarse en las cifras del cuadro. El nivel educativo que le sigue en cantidad es la educación secundaria completa, en donde puede observarse que partir de los años 2005 y 2006 es mayor incluso que la educación media superior y superior. Analizando de forma integral las variables, así como las cifras de inicio, del año 2000, y las finales, del año 2006, es muy marcada la tendencia acelerada a la alza de cada una de ellas, lo que muestra la preocupante situación de la educación y su relación con el desempleo. Se puede decir que contrario a lo comúnmente pensado sobre “A mayor educación, más y mejores oportunidades de empleo”, las estadísticas arrojan datos que refutan esto al menos para el sexenio analizado, ya que como es visible, los niveles de educación mayores son los que albergan a una mayor cantidad de personas desempleadas.

**Tabla 2.8 Población desocupada según su nivel de instrucción durante 2000-2006**

<b>Año</b>	<b>Población desocupada</b>	<b>Primaria incompleta</b>	<b>Primaria completa</b>	<b>Secundaria completa</b>	<b>Medio superior y superior</b>	<b>No especificado</b>
<b>2000</b>	915,418	144,875	208,677	270,760	290,585	521
<b>2001</b>	1,119,559	127,446	239,836	369,107	383,137	33
<b>2002</b>	1,080,520	138,877	224,463	345,870	371,310	0
<b>2003</b>	1,468,621	179,947	291,928	455,268	541,478	0
<b>2004</b>	1,568,868	188,631	328,168	501,239	548,692	2,138
<b>2005</b>	1,351,603	148,760	285,591	485,746	430,899	607
<b>2006</b>	1,600,891	175,502	309,984	596,148	519,030	227

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores estratégicos (InfoLaboral), 1995 a 2010

Como ha quedado de manifiesto, el empleo y sus condiciones durante el sexenio de Vicente Fox no se caracterizaron por su crecimiento ni por ofrecer mejores condiciones laborales, al contrario, la precarización y el desempleo avanzaron sin tregua y es ante este duro panorama que se da la transición hacia un nuevo sexenio y con ello un nuevo representante del ejecutivo, es decir el sexenio de Felipe Calderón Hinojosa 2007-2012. Su Plan Nacional de Desarrollo tuvo como objetivo principal generar un crecimiento económico sostenido que detonase el empleo, se proponía generar una gran cantidad de empleos formales que brindaran una mejor calidad de vida a la población. Para lograr combatir las altas cifras de desempleo y

empleo informal, se fijó como meta generar al menos 800,000 empleos formales cada año a lo largo del sexenio. A raíz de esto, se privilegiaría desde su gobierno el generar las condiciones necesarias que facilitarían el acceso al mercado de trabajo formal.

Así, la creación de empleos formales se volvió un objetivo prioritario para la administración por lo cual se crea un programa que contribuya a ello y es aquí donde se origina el Programa “Primer Empleo” que entró en vigor en 2007 y que se detalla a continuación.

## **2.2 Descripción y características del Programa “Primer Empleo”**

Fue un programa federal que se ejecutó durante la administración de Felipe Calderón Hinojosa para incentivar el empleo formal juvenil, dicho programa fue publicado en el Diario Oficial de la Federación el 23 de enero de 2007 e implementado a partir del 1 de marzo de 2007. Este programa tuvo algunas adecuaciones a lo largo de su periodo de ejecución, una de ellas, la más relevante, fue la que se hizo en 2008 y que tiene que ver con hacer de los jóvenes mexicanos la población principal hacia la que iría dirigido el programa, especificando el rango de edad de 18 a 29 años. Sin embargo, a pesar de esta declaración el diseño y las reglas de operación continuaron sin ninguna modificación, es decir, pese a establecer a los jóvenes como el centro del programa no se realizó ninguna modificación para que ello se cumpliera.

Cabe mencionar que dentro del Plan Nacional de Desarrollo 2006-2012 se estipuló que el objetivo de la creación de este programa era apostar por la generación y fomento del empleo formal, por lo que se fijó la ambiciosa meta de generar 700,000 empleos durante la vigencia del programa. Se tenían demasiadas expectativas y se apostaba a que se convertiría en el programa insignia de la administración federal para el combate al desempleo.

De acuerdo a lo estipulado en el Diario Oficial de la Federación, el programa tenía por objeto apoyar a las personas físicas o morales en la generación de nuevos empleos de carácter permanente, a través del otorgamiento de un subsidio que era aplicado a la parte de las cuotas obrero patronales causadas a cargo de los patrones, al contratar trabajadores adicionales de nuevo ingreso e inscribirlos ante el Instituto Mexicano del Seguro Social (DOF, 2007).

Como puede leerse, el principal objetivo de este programa era la generación de nuevos empleos formales permanentes. Para lograrlo, el subsidio se otorgaba solo a los trabajadores contratados adicionales a la plantilla con la que se contaba en ese momento, de este modo evadía caer en situaciones de sustitución o rotación de contrataciones para contar con el subsidio. El subsidio por trabajador que se otorgaba variaba dependiendo del salario base de cotización y podía llegar a cubrir el cien por ciento de la cuota; este empezaba a pagarse cuando el trabajador cumpliera con 10 meses de aseguramiento, es decir, a partir de ese momento se empezaban a cubrir las cuotas y podía tener una duración de hasta 12 meses.

En cuanto a la población objetivo, el programa iba dirigido a las personas físicas o morales que contrataran un trabajador adicional de nuevo ingreso a su plantilla y lo inscribieran ante el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), conforme a lo previsto en el Decreto, el Decreto Modificatorio, y los lineamientos operativos.

A su vez, las personas físicas o morales que por primera vez se registraran como patrones ante el IMSS podrían gozar de este derecho al programa.

- "Será trabajador elegible para efectos del Programa, aquél inscrito con carácter de permanente ante el Instituto, que reúna las características de adicional de nuevo ingreso, conforme a lo siguiente:

Patrones inscritos hasta el 14 de enero de 2008

Que con su inscripción ante el IMSS se supere el número máximo de trabajadores permanentes registrado por el patrón a partir del 23 de enero de 2007 y hasta el último día del mes inmediato anterior a aquél en que se presenta la solicitud de su registro para efectos del Programa, o bien, si su registro fue posterior, el número máximo de trabajadores permanentes asegurados a partir de la fecha de dicho registro

Patrones inscritos a partir del 15 de enero de 2008

Que con su inscripción ante el Instituto se supere el número máximo de trabajadores permanentes registrado por el patrón a partir del 15 de enero de 2008 y hasta el último día del mes inmediato anterior a aquél en que se presenta la solicitud de su registro para efectos del Programa. Tratándose de patrones registrados ante el Instituto con posterioridad a la fecha

señalada, se tomará como referencia el número máximo de trabajadores permanentes asegurados por el patrón a partir de la fecha de su registro.

- Trabajadores de nuevo ingreso. Que no haya tenido un registro previo ante el Instituto como trabajador permanente, por un periodo superior a nueve meses consecutivos con un mismo patrón

-No se considerará elegible el trabajador que haya sido dado de baja entre la fecha de la publicación del Decreto Modificatorio en el Diario Oficial de la Federación y la fecha de inicio de su vigencia, por el mismo patrón que solicite su registro en el Programa.

#### Monto del subsidio

A continuación se presenta una tabla que contiene el porcentaje de subsidio de acuerdo al salario base:

**Tabla 2.9 Porcentaje a subsidiar de la parte de la cuota obrero patronal enterada por el patrón al Instituto Mexicano del Seguro Social**

<b>Salario base de cotización con el que se hayan cubierto las cuotas obrero patronales, en número de veces el salario mínimo vigente en la zona que corresponda a la ubicación geográfica del trabajador</b>	<b>Porcentaje</b>
Menor a 10	100
10 hasta 14	60
Mayor a 14 y hasta 20	20
Mayor a 20	10

Fuente: Decreto que establece las directrices generales para dar cumplimiento al Programa “Primer Empleo”. Diario Oficial de la Federación 23 de Enero de 2007.

El programa “Primer Empleo” tuvo un presupuesto de 3 mil millones de pesos para su año de arranque que fue 2007 y tendría una duración desde marzo de ese año hasta el 30 de noviembre de 2012.

De acuerdo con el Diario Oficial de la Federación, algunos de los requisitos que los patrones debían de cumplir para poder ingresar al programa eran los siguientes:

-Haber inscrito a todos sus trabajadores ante el Instituto Mexicano del Seguro Social, en los términos que establece la Ley del Seguro Social.

- Presentar la solicitud correspondiente a través del portal en Internet del Instituto Mexicano del Seguro Social y mediante el uso de firma electrónica, en los términos establecidos por dicho Instituto.

-Haber solicitado el registro de los trabajadores que considere elegibles para efectos del Programa “Primer Empleo”.

- Dedicarse a actividades económicas cuyo ciclo de producción no sea menor a doce meses.

- No ser una entidad pública cuyas relaciones laborales se rijan por el apartado A del artículo 123 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

- No tener a su cargo créditos fiscales firmes con el Instituto Mexicano del Seguro Social.

- Comunicar al Instituto Mexicano del Seguro Social, los datos de una cuenta bancaria de la que sea titular y que utilice para transferencias electrónicas, cuyo número deberá estar integrado de conformidad con las disposiciones emitidas al respecto por el Banco de México.

-Mantener asegurados al menos durante un periodo de nueve meses continuos posteriores a la fecha de registro al Programa “Primer Empleo”, a los trabajadores sujetos a la aplicación del mismo;

-Haber determinado y enterado al Instituto Mexicano del Seguro Social el importe de las cuotas obrero patronales causadas tanto por los trabajadores registrados en el Programa “Primer Empleo”, como por el resto de aquéllos a su servicio, conforme a lo dispuesto en la Ley del Seguro Social.

### **2.3 Algunos resultados del Programa “Primer Empleo”**

Al iniciar su operación, el programa “Primer Empleo” tenía como objetivo inscribir a al menos 49,555 personas durante el año de 2007; dicha cifra iría aumentando gradualmente a lo largo del sexenio. Sin embargo, según cifras del Instituto Mexicano de Seguridad Social, para septiembre de ese año tan solo hubo un registro de 9,577 nuevos trabajadores, ni siquiera la mitad de la meta que se tenía propuesta. Por otro lado, los patrones que se inscribieron a este programa fueron sólo 8,291 de una base de 820,290 patrones registrados ante el IMSS. Lo anterior expresa un mal arranque del programa, una mala recepción y expone las carencias con las que fue creado como lo son un mal diseño, una mala definición de la población objetivo, la falta de un buen planteamiento del problema y de los objetivos, entre otros, factores que sin duda impactarían en su cometido de incentivar e incrementar los empleos formales.

De acuerdo con los datos de la Auditoría Superior de Federación (2012), al término del programa: se constató que en el periodo 2007-2012 el número de patrones registrados en el Programa “Primer Empleo” fue de 26,656, lo que representó el 3.2% respecto de los 833,031 patrones inscritos en el IMSS. Los trabajadores registrados en el programa fueron 95,770, lo que significó el 13.0% de la meta programada de 738,133 trabajadores. Por lo que no se alcanzó la meta programada de patrones inscritos ni de trabajadores registrados en el programa.

Es evidente que el Programa no cumple con el objetivo para el que fue creado, pero eso no es todo, hay más. Las evaluaciones que se realizaron por parte del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), la Auditoría Superior de la Federación y del propio Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), en diferentes momentos, algunas durante la ejecución del programa y otras al final del mismo, llegaron a la misma conclusión: el fracaso del programa.

El programa tiene deficiencias estructurales que se deben en primer lugar al mal diseño del mismo, que radica en una mala delimitación del problema y de su objetivo, lo que explica su mala ejecución y magros resultados. Desde un inicio, fueron muchos los focos rojos que se encendieron durante su creación e implementación, los cuales se vieron avivados al surgir las evaluaciones del CONVEAL y de la Auditoría Superior de la Federación en los primeros años de la ejecución. Estas evaluaciones arrojaron bastantes recomendaciones para poder corregir el rumbo del programa, alguna de ellas incluso llegó a cuestionar la continuidad del mismo.

Uno de los principales problemas que presenta el programa es que no hay una buena definición del problema, es decir, el programa identifica que el desempleo ha incrementado y que hay poca creación de empleos formales, por lo que la solución para combatir el primero e incentivar el segundo es a través de una reducción en las cuotas obrero-patronales. Sin embargo, las causas de los problemas mencionados son múltiples y no pueden ser atendidas o incentivadas tan solo con una reducción de las cuotas y esto queda evidenciado al tener registrados a solo el 13% de los trabajadores que se tenían contemplados en la meta final. Otro de los rubros que sin duda minó el éxito del programa fue la clara falta de una correcta definición de su población objetivo, es decir, la población a la que va dirigida el programa, no hay una correcta identificación y focalización. La población que debió ser objetivo correspondería a aquella que es la más vulnerable de entrar al desempleo o de incorporarse a la economía informal, analizándolo así, se tendría que son los jóvenes el blanco más vulnerable y, caracterizando más a esta población, se focalizaría hacia aquellos jóvenes cuenten con un nivel bajo de educación o instrucción aunado a no poseer ninguna experiencia laboral anterior y que provengan de los deciles de ingresos más bajos. Este error provocó que no se atendiera a este sector que hubiese sido clave para atenuar índices de desempleo que se presentaban.

El diseño que presenta este programa, es otro de los aspectos sobre los que se debe hacer hincapié, ya que este tiene una única estrategia, la cual radica en un subsidio a las cuotas patronales, dicha estrategia sobre la que descansa todo el diseño del programa no es efectiva para incentivar la creación de empleos formales y de ello dan evidencia estudios como los de Moffitt, R. (2002), OECD (1998) y SENCE (1999), entre otros. En ellos se destaca que este tipo de estrategias por si solas no son eficaces para incentivar la generación de empleos y que, para serlo, el programa necesita estar articulado por más componentes que se encarguen de atender el problema de manera integral (ya que la creación de empleos formales obedece a múltiples causas). De este modo, el programa debería incluir rubros como las capacitaciones laborales, servicios de información y servicios de vinculación en la búsqueda de empleo tanto para el trabajador como para los contratantes. Por otro lado, esto implicaría una acción conjunta entre diferentes institutos, dependencias y sectores dentro de la propia administración federal, que además tenga claro que el objetivo a perseguir se conseguirá en un mediano plazo y no en una inmediatez.

Otra de las críticas realizadas al programa fue el hecho de aplicar un subsidio a las cuotas obrero patronales en lugar de hacerlo directamente al ingreso, toda que toda vez que este programa al ser ejecutado sin ningún tipo de acompañamiento o complementariedad con otros programas ya vigentes, debió optar por fortalecer su impacto, como así demuestra la experiencia internacional OIT (2011) y Caliendo (2011) en donde la estrategia de subsidios al salario fueron una herramienta exitosa en programas como el “Plan de Empleo” de Bélgica o el programa de Chile “Jóvenes Chile Solidario”.

Las recomendaciones que vinieron de las evaluaciones durante la ejecución del programa y al finalizar el mismo apuntaron hacia la necesaria reformulación de este en repetidas ocasiones, una reformulación de fondo para que pudiera ser un programa efectivo, otras cuestionaron el continuar con la implementación programas de este tipo en lugar de apoyar y destinar recursos a otros que ya estaban en ejecución y que tenían una probada efectividad mayor. Se trata del caso del programa de Apoyo al Empleo dirigido por la Secretaria del Trabajo y Previsión Social, el cual buscaba promover la inserción laboral de los trabajadores en el sector formal mediante la vinculación de oferta y demanda laboral además de ofrecer servicios de información; otro de los programas es Bécate, el cual brindaba capacitaciones a los trabajadores para que pudieran insertarse en empleos. Si bien, se buscó continuar con la implementación del programa “Primer Empleo” este podría haber sido una buena adhesión al programa Bécate y al programa de Apoyo al Empleo después de habersele realizado una reformulación y rediseño para poder contribuir a la incentivación del empleo y la creación de trabajos formales.

Como puede entenderse hasta este punto, el Programa “Primer Empleo” no logró cumplir su meta propuesta, no benefició a la población hacia la que fue dirigido, lo que provocó su fracaso. Aun cuando se defendió y enaltecieron los logros que alcanzó este programa durante su ejecución, lo cierto es que quedó como una asignatura pendiente y para reforzar el análisis los magros resultados de este emblemático programa, a continuación se presentaran algunos datos relevantes sobre los jóvenes empleados en este sexenio.

La Tabla 2.10 brinda información sobre el número de personas que ingresaron a un empleo formal por primera vez entre 2006 y 2012. Como se aprecia de forma general a lo largo del sexenio son realmente muy pocas las personas que han podido insertarse en este tipo de empleo, observando las cifras totales del inicio y final del periodo se tiene un crecimiento de tan

sólo 11.8% de la población que se incorporó a este rubro. A partir de estos datos podemos observar que no solo la meta de incorporar a más trabajadores a un empleo formal no se cumplió, sino que inclusive el crecimiento del empleo en esos años tampoco fue considerable.

Por otro lado, al contrastar los resultados del programa “Primer Empleo” que tan sólo logró inscribir a 95,770 trabajadores contra los 208, 550, 312 de personas que se colocaron en un empleo formal, podemos decir que para todo este periodo que abarca de 2006 a 2012, los 95, 770 trabajadores del Programa “Primer Empleo” representan tan solo el 0.045% de esos 208, 550, 312, y esto deja ver el completo fracaso que representó el mencionado programa como instrumento para incentivar el empleo y los empleos formales.

Analizando las cifras que corresponden a los jóvenes en edades de 15 a 29 años, destacan dos situaciones: la primera, en donde los jóvenes de 15 a 19 años no experimentan un crecimiento en sus filas sino al contrario, a lo largo de todo el sexenio se puede notar como hay una ligera reducción en los jóvenes de esta edad; la segunda, en donde el número de jóvenes de 20 a 29 años que se incorporan por primera vez a un trabajo formal solo tuvo un crecimiento de 9% a lo largo de los 6 años.

**Tabla 2.10. Trabajadores que se incorporaron a un trabajo formal por primera vez anualmente durante el periodo de 2006 -20012**

<b>Años</b>	<b>2006</b>	<b>2007</b>	<b>2008</b>	<b>2009</b>	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>2012</b>
<b>Total</b>	27,960,26	28,622,19	29,548,94	29,872,01	30,122,68	30,708,35	31,715,85
	1	3	5	2	9	6	6
<b>15 a 19 años</b>	2,620,365	2,637,536	2,720,492	2,486,991	2,491,242	2,370,606	2,421,667
<b>20 a 29 años</b>	8,322,415	8,471,773	8,597,762	8,643,071	8,846,251	8,990,789	9,169,191
<b>30 a 39 años</b>	7,750,992	7,655,149	7,886,153	7,974,892	7,920,378	8,103,867	8,340,451
<b>40 a 49 años</b>	5,455,555	5,728,899	5,988,914	6,269,118	6,250,439	6,421,492	6,557,311
<b>50 a 59 años</b>	2,725,002	2,938,601	3,117,369	3,267,805	3,349,847	3,500,606	3,782,942
<b>60 años y más</b>	1,072,258	1,175,658	1,230,445	1,221,174	1,251,273	1,305,704	1,433,857
<b>No especificad</b>	13,674	14,577	7,810	8,961	13,259	15,292	10,437
<b>o</b>							

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Consulta de microdatos para el periodo de 2006 a 2012.

Datos obtenidos al cuarto trimestre de cada año.

La Tabla 2.11 presenta datos con respecto a si la población empleada posee un contrato escrito y su evolución a lo largo del periodo de estudio, podemos notar que se mantiene la

tendencia de que poco más del 50% de la población empleada cuenta con un contrato escrito y la otra parte no lo tiene, algo que también se presenta en los rangos de edad de los jóvenes sin modificarse a lo largo del tiempo, lo cual implica el poco éxito que tuvieron los programas y estrategias en materia laboral ejecutadas durante la administración de Felipe Calderón Hinojosa al no verse incrementado el empleo, ni la demanda de empleos formales en proporciones considerables.

**Tabla 2.11 Población empleada que cuenta o no con un contrato laboral 2006-2012**

Año	Contrato escrito	TOTAL			HOMBRE			MUJERES		
		Total	15 a 19 años	20 a 29 años	Total	15 a 19 años	20 a 29 años	Total	15 a 19 años	20 a 29 años
2006	Total	28,741,961	2,724,441	8,579,506	18,096,084	1,780,414	5,288,072	10,645,877	944,027	3,291,434
	Contrato escrito	15,290,008	682,850	4,519,080	9,237,542	391,666	2,604,190	6,052,466	291,184	1,914,890
	Sin contrato escrito	13,191,117	2,020,415	3,951,272	8,684,021	1,376,300	2,615,750	4,507,096	644,115	1,335,522
	No especificado	260,836	21,176	109,154	174,521	12,448	68,132	86,315	8,728	41,022
2007	Total	29,738,598	2,969,610	8,590,521	18,673,792	1,952,162	5,320,040	11,064,806	1,017,448	3,270,481
	Contrato escrito	15,739,931	680,528	4,593,698	9,542,297	415,654	2,670,463	6,197,634	264,874	1,923,235
	Sin contrato escrito	13,717,394	2,261,325	3,894,190	8,946,856	1,521,506	2,591,743	4,770,538	739,819	1,302,447
	No especificado	281,273	27,757	102,633	184,639	15,002	57,834	96,634	12,755	44,799
2008	Total	30,474,427	2,645,939	8,752,296	19,353,691	1,758,784	5,503,794	11,120,736	887,155	3,248,502
	Contrato escrito	15,849,631	606,661	4,549,651	9,637,975	364,655	2,677,273	6,211,656	242,006	1,872,378
	Sin contrato escrito	14,312,624	2,009,550	4,080,365	9,507,549	1,376,071	2,751,119	4,805,075	633,479	1,329,246
	No especificado	312,172	29,728	122,280	208,167	18,058	75,402	104,005	11,670	46,878
2009	Total	30,190,632	2,662,355	8,799,113	18,906,838	1,787,708	5,504,805	11,283,794	874,647	3,294,308
	Contrato escrito	15,743,418	550,708	4,514,750	9,510,873	342,305	2,652,654	6,232,545	208,403	1,862,096
	Sin contrato escrito	14,157,917	2,088,339	4,182,213	9,200,481	1,430,312	2,790,508	4,957,436	658,027	1,391,705
	No especificado	289,297	23,308	102,150	195,484	15,091	61,643	93,813	8,217	40,507

**Tabla 2.11 Población empleada que cuenta o no con un contrato laboral 2006-2012**

Año	Contrato escrito	TOTAL			HOMBRE			MUJERES		
		Total	15 a 19 años	20 a 29 años	Total	15 a 19 años	20 a 29 años	Total	15 a 19 años	20 a 29 años
2010	Total	31,926,649	2,496,544	9,190,071	20,309,605	1,703,109	5,803,717	11,617,044	793,435	3,386,354
	Contrato escrito	16,375,093	535,474	4,683,286	9,983,341	338,660	2,759,574	6,391,752	196,814	1,923,712
	Sin contrato escrito	15,279,143	1,934,495	4,405,042	10,144,138	1,348,796	2,983,142	5,135,005	585,699	1,421,900
	No especificado	272,413	26,575	101,743	182,126	15,653	61,001	90,287	10,922	40,742
2011	Total	31,973,036	2,642,314	9,287,649	19,925,307	1,775,552	5,754,729	12,047,729	866,762	3,532,920
	Contrato escrito	16,814,638	541,372	4,854,397	10,118,826	330,996	2,803,752	6,695,812	210,376	2,050,645
	Sin contrato escrito	14,849,046	2,075,873	4,324,106	9,610,284	1,430,393	2,883,866	5,238,762	645,480	1,440,240
	No especificado	309,352	25,069	109,146	196,197	14,163	67,111	113,155	10,906	42,035
2012	Total	33,962,012	2,499,198	9,619,696	21,321,452	1,655,024	6,043,384	12,640,560	844,174	3,576,312
	Contrato escrito	17,566,875	565,526	4,960,757	10,669,313	356,694	2,924,239	6,897,562	208,832	2,036,518
	Sin contrato escrito	16,074,299	1,916,497	4,534,102	10,437,866	1,286,761	3,043,612	5,636,433	629,736	1,490,490
	No especificado	320,838	17,175	124,837	214,273	11,569	75,533	106,565	5,606	49,304

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Consulta de microdatos para el periodo de 2006 a 2012. Datos obtenidos al cuarto trimestre de cada año.

Entendiendo que al no existir un incremento en la demanda de empleos formales, es lógico que tampoco se haya incrementado la cantidad de trabajadores que cuenten con prestaciones laborales, en especial las referentes al de acceso a la salud. En las siguientes tablas se presenta información sobre los trabajadores que cuentan con prestaciones laborales donde se puede constatar lo dicho anteriormente y una vez más queda de manifiesto que el impacto del programa “Primer Empleo” no tuvo una injerencia de gran relevancia en incrementar la demanda de trabajos formales, ya que como puede observarse, el margen de diferencia entre los trabajadores que cuentan con prestaciones laborales y lo que no, prácticamente se mantiene en las mismas condiciones que en el sexenio pasado (ver Tablas 2.5 y 2.6).

**Tabla 2.12 Trabajadores con prestaciones laborales\* 2006-2012**

Edad	Total			Hombres			Mujeres						
	Año	Total	Con prestaciones	Sin prestaciones	No especificado	Total	Con prestaciones	Sin prestaciones	No especificado	Total	Con prestaciones	Sin prestaciones	No especificado
<b>2006</b>													
Total	28,048,498	17322067	10475820	250,611	17749352	10284589	7,309,550	155,213	10299146	6690747	3,513,001	95,398	
15 a 19 años	2,724,441	920,260	1,759,279	44,902	1,780,414	524,152	1,230,231	26,031	944,027	396,108	529,048	18,871	
20 a 29 años	8,579,506	5,220,990	3,250,278	108,238	5,288,072	3,042,079	2,186,232	59,761	3,291,434	2,178,911	1,064,046	48,477	
<b>2007</b>													
Total	29,738,598	18,100,951	11,357,454	280,193	18,673,792	10,910,732	7,590,964	172,096	11,064,806	7,190,219	3,766,490	108,097	
15 a 19 años	2,969,610	962,074	1,961,401	46,135	1,952,162	563,817	1,361,333	27,012	1,017,448	398,257	600,068	19,123	
20 a 29 años	8,590,521	5,244,565	3,232,371	113,585	5,320,040	3,070,664	2,183,106	66,270	3,270,481	2,173,901	1,049,265	47,315	
<b>2008</b>													
Total	30,474,427	18,225,452	11,936,607	312,368	19,353,691	11,030,528	8,132,687	190,476	11,120,736	7,194,924	3,803,920	121,892	
15 a 19 años	2,645,939	842,064	1,750,835	53,040	1,758,784	511,547	1,214,473	32,764	887,155	330,517	536,362	20,276	
20 a 29 años	8,752,296	5,242,430	3,387,596	122,270	5,503,794	3,102,422	2,336,985	64,387	3,248,502	2,140,008	1,050,611	57,883	

**Tabla 2.12 Trabajadores con prestaciones laborales\* 2006-2012**

Edad	Total			Hombres			Mujeres					
	Año	Con prestaciones	Sin prestaciones	No especificado	Total	Con prestaciones	Sin prestaciones	No especificado	Total	Con prestaciones	Sin prestaciones	No especificado
<b>2009</b>												
Total	30,190,632	18,043,210	11,883,672	263,750	18,906,838	10,824,579	7,922,277	159,982	11,283,794	7,218,631	3,961,395	103,768
15 a 19 años	2,662,355	779,974	1,837,166	45,215	1,787,708	480,754	1,278,257	28,697	874,647	299,220	558,909	16,518
20 a 29 años	8,799,113	5,158,753	3,540,369	99,991	5,504,805	3,030,067	2,419,293	55,445	3,294,308	2,128,686	1,121,076	44,546
<b>2010</b>												
Total	31,926,649	18,748,689	12,936,239	241,721	20,309,605	11,387,508	8,774,779	147,318	11,617,044	7,361,181	4,161,460	94,403
15 a 19 años	2,496,544	753,707	1,705,866	36,971	1,703,109	459,409	1,225,118	18,582	793,435	294,298	480,748	18,389
20 a 29 años	9,190,071	5,289,965	3,797,487	102,619	5,803,717	3,150,043	2,591,904	61,770	3,386,354	2,139,922	1,205,583	40,849
<b>2011</b>												
Total	31,973,036	19,156,410	12,524,288	292,338	19,925,307	11,453,785	8,278,658	192,864	12,047,729	7,702,625	4,245,630	99,474
15 a 19 años	2,642,314	790,183	1,817,372	34,759	1,775,552	479,201	1,273,725	22,626	866,762	310,982	543,647	12,133
20 a 29 años	9,287,649	5,448,211	3,710,495	128,943	5,754,729	3,168,084	2,503,812	82,833	3,532,920	2,280,127	1,206,683	46,110

**Tabla 2.12 Trabajadores con prestaciones laborales\* 2006-2012**

Edad	Total				Hombres			Mujeres					
	Año	Total	Con prestaciones	Sin prestaciones	No especificado	Total	Con prestaciones	Sin prestaciones	No especificado	Total	Con prestaciones	Sin prestaciones	No especificado
<b>2012</b>													
Total	33,962,012	20,130,712	13,548,292	283,008	21,321,452	12,117,540	9,024,793	179,119	12,640,560	8,013,172	4,523,499	103,889	
15 a 19 años	2,499,198	750,818	1,714,881	33,499	1,655,024	452,318	1,182,353	20,353	844,174	298,500	532,528	13,146	
20 a 29 años	9,619,696	5,692,954	3,804,556	122,186	6,043,384	3,352,317	2,617,569	73,498	3,576,312	2,340,637	1,186,987	48,688	

\*Sin considerar el acceso a instituciones de salud.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Microdatos para el periodo de 2006 a 2012.

Datos obtenidos al cuarto trimestre de cada año.

**Tabla 2.13 Población empleada con acceso a instituciones de salud 2006-2012**

Edad	Total				Hombres				Mujeres			
	Total	Con acceso a instituciones de salud	Sin acceso a instituciones de salud	No especificado	Total Hombres	Con acceso a instituciones de salud	Sin acceso a instituciones de salud	No especificado	Total Mujeres	Con acceso a instituciones de salud	Sin acceso a instituciones de salud	No especificado
<b>2006</b>												
Total	28,741,961	15,923,191	12,574,132	244,638	18,096,084	9,785,027	8,143,884	167,173	10,645,877	6,138,164	4,430,248	77,465
15 a 19 años	2,724,441	720,490	1,990,643	13,308	1,780,414	432,627	1,340,610	7,177	944,027	287,863	650,033	6,131
20 a 29 años	8,579,506	4,676,238	3,845,346	57,922	5,288,072	2,774,116	2,477,862	36,094	3,291,434	1,902,122	1,367,484	21,828
<b>2007</b>												
Total	29,738,598	16,249,063	13,208,094	281,441	18,673,792	10,040,417	8,438,464	194,911	11,064,806	6,208,646	4,769,630	86,530
15 a 19 años	2,969,610	718,202	2,234,456	16,952	1,952,162	451,603	1,487,352	13,207	1,017,448	266,599	747,104	3,745
20 a 29 años	8,590,521	4,707,187	3,804,933	78,401	5,320,040	2,820,050	2,446,247	53,743	3,270,481	1,887,137	1,358,686	24,658
<b>2008</b>												
Total	30,474,427	16,346,672	13,838,670	289,085	19,353,691	10,112,333	9,047,258	194,100	11,120,736	6,234,339	4,791,412	94,985
15 a 19 años	2,645,939	643,486	1,984,009	18,444	1,758,784	397,292	1,350,450	11,042	887,155	246,194	633,559	7,402
20 a 29 años	8,752,296	4,657,300	4,017,292	77,704	5,503,794	2,816,055	2,637,681	50,058	3,248,502	1,841,245	1,379,611	27,646

**Tabla 2.13 Población empleada con acceso a instituciones de salud 2006-2012**

Edad	Total	Total			Total Hombres	Hombres			Total Mujeres	Mujeres		
		Con acceso a instituciones de salud	Sin acceso a instituciones de salud	No especificado		Con acceso a instituciones de salud	Sin acceso a instituciones de salud	No especificado		Con acceso a instituciones de salud	Sin acceso a instituciones de salud	No especificado
<b>2009</b>												
Total	30,190,632	15,985,832	13,928,813	275,987	18,906,838	9,812,707	8,914,121	180,010	11,283,794	6,173,125	5,014,692	95,977
15 a 19 años	2,662,355	567,365	2,084,588	10,402	1,787,708	352,575	1,426,938	8,195	874,647	214,790	657,650	2,207
20 a 29 años	8,799,113	4,523,669	4,192,832	82,612	5,504,805	2,716,193	2,737,578	51,034	3,294,308	1,807,476	1,455,254	31,578
<b>2010</b>												
Total	31,926,649	16,459,592	15,205,825	261,232	20,309,605	10,164,402	9,981,524	163,679	11,617,044	6,295,190	5,224,301	97,553
15 a 19 años	2,496,544	523,001	1,962,459	11,084	1,703,109	322,719	1,372,221	8,169	793,435	200,282	590,238	2,915
20 a 29 años	9,190,071	4,654,948	4,461,771	73,352	5,803,717	2,792,991	2,966,099	44,627	3,386,354	1,861,957	1,495,672	28,725
<b>2011</b>												
Total	31,973,036	16,885,735	14,808,518	278,783	19,925,307	10,297,697	9,443,215	184,395	12,047,729	6,588,038	5,365,303	94,388
15 a 19 años	2,642,314	539,107	2,091,320	11,887	1,775,552	326,983	1,442,206	6,363	866,762	212,124	649,114	5,524
20 a 29 años	9,287,649	4,837,508	4,360,625	89,516	5,754,729	2,869,111	2,836,967	48,651	3,532,920	1,968,397	1,523,658	40,865

**Tabla 2.13 Población empleada con acceso a instituciones de salud 2006-2012**

Edad	Total				Hombres				Mujeres			
	Total	Con acceso a instituciones de salud	Sin acceso a instituciones de salud	No especificado	Total Hombres	Con acceso a instituciones de salud	Sin acceso a instituciones de salud	No especificado	Total Mujeres	Con acceso a instituciones de salud	Sin acceso a instituciones de salud	No especificado
<b>2012</b>												
Total	33,962,012	17,663,106	16,010,650	288,256	21,321,452	10,897,975	10,231,287	192,190	12,640,560	6,765,131	5,779,363	96,066
15 a 19 años	2,499,198	552,340	1,935,948	10,910	1,655,024	353,084	1,294,003	7,937	844,174	199,256	641,945	2,973
20 a 29 años	9,619,696	4,922,519	4,607,941	89,236	6,043,384	2,967,596	3,017,143	58,645	3,576,312	1,954,923	1,590,798	30,591

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Microdatos para el periodo de 2006 a 2012.

Datos obtenidos al cuarto trimestre de cada año.

La Tabla 2.14 arroja datos sobre los ingresos percibidos por los trabajadores durante el periodo de 2006 a 2012. Es importante mencionar que los ingresos de los trabajadores jóvenes se concentran o son en su mayoría salarios que van desde un salario mínimo hasta 5 salarios mínimos, lo que resulta en un ingreso mensual bastante reducido, lo es más sabiendo que la mitad de ellos cuentan con prestaciones laborales y la otra mitad no, esto como resultado mina de la calidad de vida de los jóvenes y sus expectativas futuras.

Observando más detenidamente las cifras, podemos encontrar que los jóvenes en edad de 15 a 19 años poseen salarios más bajos, ya que como se puede ver en la tabla, estos cuentan con ingresos que van de 1 hasta 3 salarios mínimos y de estos el ingreso más frecuente es el que va de 1 hasta 2 salarios mínimos. Por otra parte, al revisar el rubro de jóvenes que tienen una edad entre los 20 y 29 años podemos notar que los ingresos abarcan desde 1 hasta 5 salarios mínimos, siendo el ingreso más frecuente el que va de 2 hasta 3 salarios mínimos, dejando de manifiesto las magras condiciones laborales a las que están expuestos los jóvenes. Se puede decir que si bien son empleos formales no son empleos bien remunerados y tampoco son empleos que brinden las prestaciones laborales básicas a los trabajadores contratados, lo que es una expresión de la precarización del empleo y de cómo esta puede llegar a colarse hasta incluso en el empleo formal, afectando de forma bastante grave la calidad de vida de los trabajadores ya que al no contar con prestaciones laborales, ni con un alto ingreso se deja a los trabajadores expuestos a no poder sortear los costos de la cotidianidad diaria.

**Tabla 2.14 Población empleada agrupada de acuerdo al salario mínimo percibido 2006-2012**

Año	Salario	Total			Hombres			Mujeres		
		Total	15 a 19 años	20 a 29 años	Total	15 a 19 años	20 a 29 años	Total	15 a 19 años	20 a 29 años
2006	Total	28,741,961	2,724,441	8,579,506	18,096,084	1,780,414	5,288,072	10,645,877	944,027	3,291,434
	Hasta un salario mínimo	2,539,726	552,872	602,569	1,262,254	345,007	300,123	1,277,472	207,865	302,446
	Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	6,766,869	1,120,409	2,132,448	3,799,261	675,261	1,149,904	2,967,608	445,148	982,544
	Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	8,014,064	752,049	2,817,345	5,262,354	543,610	1,837,768	2,751,710	208,439	979,577
	Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	6,069,458	190,223	1,821,553	4,187,288	148,707	1,233,296	1,882,170	41,516	588,257
	Más de 5 salarios mínimos	3,714,940	26,594	727,744	2,559,621	21,472	488,818	1,155,319	5,122	238,926
	No especificado	1,636,904	82,294	477,847	1,025,306	46,357	278,163	611,598	35,937	199,684
2007	Total	29,738,598	2,969,610	8,590,521	18,673,792	1,952,162	5,320,040	11,064,806	1,017,448	3,270,481
	Hasta un salario mínimo	2,596,142	667,607	589,994	1,267,063	414,957	286,321	1,329,079	252,650	303,673
	Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	6,973,669	1,145,462	2,132,182	3,813,630	683,989	1,165,582	3,160,039	461,473	966,600
	Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	7,958,891	817,053	2,673,003	5,201,975	585,669	1,740,055	2,756,916	231,384	932,948
	Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	6,580,188	230,865	1,920,845	4,609,853	188,836	1,307,174	1,970,335	42,029	613,671
	Más de 5 salarios mínimos	3,660,440	26,021	710,621	2,537,922	19,991	484,554	1,122,518	6,030	226,067
	No especificado	1,969,268	82,602	563,876	1,243,349	58,720	336,354	725,919	23,882	227,522

**Tabla 2.14 Población empleada agrupada de acuerdo al salario mínimo percibido 2006-2012**

Año	Salario	Total			Hombres			Mujeres		
		Total	15 a 19 años	20 a 29 años	Total	15 a 19 años	20 a 29 años	Total	15 a 19 años	20 a 29 años
2008	Total	30,474,427	2,645,939	8,752,296	19,353,691	1,758,784	5,503,794	11,120,736	887,155	3,248,502
	Hasta un salario mínimo	2,476,028	556,537	573,197	1,233,541	360,966	292,481	1,242,487	195,571	280,716
	Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	6,929,084	1,006,118	2,101,871	3,829,038	606,323	1,153,847	3,100,046	399,795	948,024
	Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	8,856,272	797,211	2,927,215	5,962,232	578,392	1,956,016	2,894,040	218,819	971,199
	Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	6,172,784	177,078	1,780,347	4,281,246	137,868	1,225,628	1,891,538	39,210	554,719
	Más de 5 salarios mínimos	3,617,819	19,900	674,897	2,510,221	13,964	461,163	1,107,598	5,936	213,734
	No especificado	2,422,440	89,095	694,769	1,537,413	61,271	414,659	885,027	27,824	280,110
	Total	30,190,632	2,662,355	8,799,113	18,906,838	1,787,708	5,504,805	11,283,794	874,647	3,294,308
2009	Hasta un salario mínimo	2,807,651	650,466	690,501	1,423,116	403,804	372,134	1,384,535	246,662	318,367
	Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	7,862,916	1,149,462	2,457,635	4,442,445	742,674	1,390,570	3,420,471	406,788	1,067,065
	Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	7,562,387	588,242	2,528,504	5,057,299	432,594	1,718,668	2,505,088	155,648	809,836
	Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	6,204,355	156,385	1,784,978	4,286,885	129,949	1,224,998	1,917,470	26,436	559,980
	Más de 5 salarios mínimos	3,083,610	20,779	581,974	2,055,084	13,006	366,300	1,028,526	7,773	215,674
	No especificado	2,669,713	97,021	755,521	1,642,009	65,681	432,135	1,027,704	31,340	323,386

**Tabla 2.14 Población empleada agrupada de acuerdo al salario mínimo percibido 2006-2012**

Año	Salario	Total			Hombres			Mujeres		
		Total	15 a 19 años	20 a 29 años	Total	15 a 19 años	20 a 29 años	Total	15 a 19 años	20 a 29 años
2010	Total	31,926,649	2,496,544	9,190,071	20,309,605	1,703,109	5,803,717	11,617,044	793,435	3,386,354
	Hasta un salario mínimo	2,846,357	564,368	678,571	1,438,962	351,711	345,869	1,407,395	212,657	332,702
	Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	8,341,584	1,099,717	2,637,943	4,739,656	721,930	1,528,448	3,601,928	377,787	1,109,495
	Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	8,374,719	568,451	2,743,660	5,807,459	443,172	1,911,220	2,567,260	125,279	832,440
	Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	6,688,272	159,256	1,870,297	4,606,713	113,384	1,249,678	2,081,559	45,872	620,619
	Más de 5 salarios mínimos	2,831,637	14,012	533,498	1,977,166	10,511	362,791	854,471	3,501	170,707
	No especificado	2,844,080	90,740	726,102	1,739,649	62,401	405,711	1,104,431	28,339	320,391
	Total	31,973,036	2,642,314	9,287,649	19,925,307	1,775,552	5,754,729	12,047,729	866,762	3,532,920
2011	Hasta un salario mínimo	2,942,956	668,076	690,437	1,490,206	429,375	351,769	1,452,750	238,701	338,668
	Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	8,317,498	1,096,849	2,625,745	4,639,291	715,051	1,484,909	3,678,207	381,798	1,140,836
	Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	8,236,371	599,014	2,754,826	5,477,990	420,239	1,836,717	2,758,381	178,775	918,109
	Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	6,040,618	126,584	1,671,142	4,179,026	105,648	1,155,337	1,861,592	20,936	515,805
	Más de 5 salarios mínimos	2,900,719	20,641	518,750	1,967,338	16,001	335,050	933,381	4,640	183,700
	No especificado	3,534,874	131,150	1,026,749	2,171,456	89,238	590,947	1,363,418	41,912	435,802

**Tabla 2.14 Población empleada agrupada de acuerdo al salario mínimo percibido 2006-2012**

Año	Salario	Total			Hombres			Mujeres		
		Total	15 a 19 años	20 a 29 años	Total	15 a 19 años	20 a 29 años	Total	15 a 19 años	20 a 29 años
<b>2012</b>	Total	33,962,012	2,499,198	9,619,696	21,321,452	1,655,024	6,043,384	12,640,560	844,174	3,576,312
	Hasta un salario mínimo	3,160,803	628,764	774,978	1,557,991	387,057	408,555	1,602,812	241,707	366,423
	Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	8,985,573	1,108,341	2,741,073	5,151,589	713,865	1,596,775	3,833,984	394,476	1,144,298
	Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	9,094,259	510,127	2,952,217	6,204,716	370,665	2,033,243	2,889,543	139,462	918,974
	Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	5,971,688	114,929	1,577,935	4,082,910	91,720	1,036,632	1,888,778	23,209	541,303
	Más de 5 salarios mínimos	2,973,211	13,125	546,217	1,983,425	9,424	352,373	989,786	3,701	193,844
	No especificado	3,776,478	123,912	1,027,276	2,340,821	82,293	615,806	1,435,657	41,619	411,470

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Microdatos para el periodo de 2006 a 2012.

## 2.4 Conclusiones

A todas luces, es notorio el fracaso del Programa “Primer Empleo”, fracaso que pudo haber sido evitado si se hubieran seguido las recomendaciones de las evaluaciones iniciales que se realizaron al programa. Estas hacían notar que la falta de definición de la población objetivo, de un correcto abordaje del problema y por consiguiente del establecimiento de objetivos, condenaron a la ruina a este programa desde un inicio.

Otro de los aspectos que dejan ver la información y las cifras arrojadas es que los pocos empleos formales creados no contribuyeron a que fueran de calidad, ya que presentan bajos ingresos-salarios. La cantidad de trabajadores que contó con prestaciones laborales, incluida la del acceso a instituciones de salud, prácticamente se mantuvo igual al del sexenio anterior, es decir, no tuvo variaciones significativas que permitieran agrupar a un mayor número de empleados en estos beneficios. La cantidad de trabajadores inscritos en el programa está muy por debajo de la cantidad de trabajadores que se incorporaron por primera vez a un empleo formal durante esos seis años, lo que demuestra que esos trabajadores hubieran sido contratados aun en ausencia del programa y todo esto viene a poner en tela de juicio la creación y permanencia que tuvo el Programa “Primer Empleo” durante el sexenio que va de 2006 a 2012.

No queda clara la necesidad de un Programa al que se le destinaron recursos que pudieron ser aprovechados de mejor forma en otros que ya estaban dando resultados; tampoco la negativa ante una reestructuración del mismo para poder hacerlo parte de un conjunto de programas y acciones que potenciaran sus efectos y lograran realizar un combate al desempleo de forma integral, incentivando la creación de empleos formales a partir de un conocimiento y puntos de encuentro entre la demanda y la oferta laboral.

### **CAPITULO 3. UN MODELO DE MICROSIMULACIÓN PARA EL PROGRAMA DE “PRIMER EMPLEO”**

A partir del análisis de la información expuesta en los capítulos anteriores y, considerando que es de suma importancia analizar el programa “Primer Empleo” debido a que es un programa pionero en su tipo (enfocado en impulsar el empleo en la población juvenil) implementado en el país a nivel federal, se hace necesario realizar una revisión de la población a la que este programa “Primer Empleo” debió atender. Esto, en el entendido de que hay un gran desconocimiento, tanto en las fuentes oficiales que implementaron el programa así como en las diversas evaluaciones realizadas al mismo, sobre la caracterización de la población objetivo, así como una falta de delimitación de la misma en el Programa “Primer Empleo”. Bajo este orden de ideas, se presenta una propuesta a través de la metodología de la microsimulación para precisamente otorgar un panorama sobre la población que debió ser atendida por el programa.

Entre los factores a analizar, destaca definir una población objetivo a la que vaya dirigido el programa y como puede rescatarse de todo lo abordado: de toda la población desempleada, son los jóvenes los más vulnerables y, poniendo atención en los datos brindados se encuentra que a lo largo del sexenio estudiado hay una baja participación de las mujeres en el mercado laboral, en comparación con los hombres. Esto se asocia a las condiciones de desigualdad que enfrentan las mujeres como lo es el trabajo de cuidados, que las pone en desventaja al solicitar un empleo, ya que a pesar de que cuenten con un mayor nivel de instrucción es difícil encontrar un empleo formal con el que puedan compaginar el trabajo extra históricamente depositado en ellas.

Para lograr este cometido, se hará uso de la metodología de la microsimulación que tiene como premisa medir la eficiencia de políticas y programas antes o después de su aplicación. Lo que se busca es poder generar escenarios futuros a partir de la reproducción de ciertas condiciones sobre una población determinada ya observada (mediante el uso de microdatos).

Como Absalón y Urzúa (2010) plantean, la principal característica de la técnica es que modela mediante la observación de las unidades individuales y a partir de reglas de cálculo que expresan con detalle las diferentes políticas que se busca analizar. Estas reglas pueden modificarse de tal forma que es factible comparar los resultados asociados a tales cambios en relación con la

situación inicial. Por otro lado, los modelos requieren de encuestas de los hogares que tengan representatividad estadística para el total de la población analizada, estos microdatos permiten generar una amplia gama de indicadores acerca de la distribución del ingreso y los niveles de pobreza y desigualdad, tanto para la población como para subgrupos de la misma, divididos en función de características específicas como la edad, el género o la distribución geográfica.

La fortaleza de la microsimulación radica en la capacidad que tiene de captar, simultáneamente, las interacciones de todas y cada una de las propuestas que llevan consigo las nuevas reformas o políticas. De este modo, su utilidad abarca rubros como reformas y políticas fiscales, laborales, sistemas de pensiones, programas demográficos, políticas de vivienda, etc. (Sanz et. Al.,, 2003).

Para efectos de esta investigación y siguiendo lo estipulado anteriormente, se utilizará en este análisis los datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares que corresponden a 2012.

### **3.1 Los modelos de microsimulación**

Los modelos de microsimulación tienen un desarrollo con los trabajos de Guy Orcutt en 1957, su propuesta se basaba en realizar análisis más certeros de los efectos de las reformas económicas a partir de la observación de comportamiento de las unidades individuales como los hogares.

Por lo tanto, como Absalón y Urzúa (2010) rescatan: los modelos de microsimulación permiten cuantificar las variaciones en los niveles de bienestar de los agentes ante diferentes reformas hacendarias, muchas veces hipotéticas, de tal manera que los resultados obtenidos mediante dichas simulaciones puedan ajustar o mejorar las políticas propuestas, esto permite poder identificar la población que será beneficiada y perjudicada de la política ejecutada. Para este tipo de análisis, la microsimulación utiliza encuestas de ingresos y de gastos de los hogares, de empleo, financieras, etc, que posean representatividad estadística para el total de la población analizada. El uso de este tipo de microdatos ofrece la posibilidad de extraer las características individuales de los agentes y otros factores imprescindibles para el análisis de la simulación.

Todo modelo de microsimulación para tener un correcto diseño tiene que definir bien, el objetivo para el que fue creado, el tipo de microdatos que utilizará; tamaño de la muestra; el periodo de tiempo a analizar, la disponibilidad de la información, entre otros. La microsumulacion es una herramienta que permite conocer de forma más certera y próxima a la realidad el impacto de las políticas públicas sobre la población.

Por su constitución, los modelos de microsimulación cuentan con tres cualidades que son necesarias en los instrumentos de evaluación: simplicidad, modelación detallada del sistema a estudiar y la posibilidad de capturar la heterogeneidad de los individuos que conforman la población.

**Tabla 3.1 Ventajas y desventajas de la microsimulación.**

<b>Ventajas</b>	<b>Desventajas</b>
- Predice y proyecta los efectos de alguna política o reforma.	-Los resultados no representan los efectos globales de la economía.
-Representa puntualmente el efecto de la situación a simular.	-La mayoría de estos modelos se ciñen al modelo equilibrio parcial.
-Modela detalladamente tanto las políticas como las reformas.	-La disponibilidad de datos es escasa debido a que no son proporcionados por una sola fuente, lo que impacta también en la calidad de los mismos pudiéndose generar algunos sesgos.
-Permiten obtener resultados representativos para la población objeto de estudio.	
-Permite generar indicadores.	
-Es posible manejar en ellos información heterogénea.	
-Hay flexibilidad de las formas funcionales que pueden ser empleadas.	

Fuente: Elaboración propia con base en Sanz (2003) y en Absalón y Urzúa (2010)

A continuación se presenta una clasificación de los modelos de microsimulación (Absalón y Urzúa, 2012):

**Tabla 3.2 Tipología de los modelos de microsimulación**

---

<b>De Cobertura</b>	Se dividen en modelos integrados y modelos específicos. Los <i>primeros</i> estiman simultáneamente los efectos de varias reformas o políticas, mientras que los <i>segundos</i> simulan parte de dichas reformas o políticas.
<b>Del Horizonte temporal</b>	Pueden ser estáticos o dinámicos: los <i>estáticos</i> predicen los resultados de las reformas o políticas sólo en un momento específico, no a lo largo del tiempo; por su parte los <i>dinámicos</i> simulan los impactos de las reformas o políticas considerando los efectos de estas sobre la población objetivo así como sobre las decisiones intertemporales que los agentes hacen.
<b>De Comportamiento</b>	Ramificados en modelos sin y con comportamiento. Los <i>modelos sin comportamiento</i> consideran que el tipo e intensidad de las políticas o reformas no generan alteraciones en las decisiones de los individuos; los <i>modelos con comportamiento</i> toman en cuenta las respuestas de los individuos ante los cambios que provoquen una reforma o política pero, limitándose a una sola dimensión de dicho comportamiento.
<b>Espacial</b>	Divididos en <i>modelos regionales</i> los cuales emulan los efectos de las reformas o políticas a nivel estatal o municipal con el fin de hacer una comparación entre las distintas regiones y poblaciones de un mismo país; por su lado <i>los modelos multi-país</i> se utilizan para estudiar los efectos que un mismo tipo de reformas o políticas ejerce entre un grupo de países que esté interesado en emprender un proceso de armonización económica y en la medición de tales impactos a nivel supranacional.
<b>De Uso</b>	Además de los diferentes propósitos de los modelos de microsimulación, está también la construcción de los mismos; cuyos objetivos son otorgarle flexibilidad o simplicidad al modelo. <i>Los modelos accesibles</i> demandan de un nivel de esfuerzo bajo y el uso de herramientas de programación es bastante simple. Por su parte, <i>los modelos flexibles</i> requieren de cierto nivel de habilidad para simular a detalle los cambios en las políticas y calcular los efectos de manera precisa sin necesidad de modificar o reprogramar el código del modelo. Es por esto que los modelos de micro-simulación orientados a un mayor número de usuarios sacrifican la flexibilidad a fin de facilitar su uso, en tanto que los modelos empleados en investigaciones más detalladas tienden a ser más flexibles, aunque para esto se demanden mayores habilidades en su correcta estimación e interpretación.

---

Fuente: Elaboración propia con base en Absalón y Urzúa, 2012.

### **3.2 Construcción del microsimulador Programa de “Primer Empleo”**

La realización del microsimulador de apoyo al empleo juvenil, tiene su razón de ser en conocer el impacto que tendría sobre el empleo juvenil la adecuación de una serie de variables al programa. Con esto se pretende reproducir una situación del empleo dadas esas características, bajo el supuesto de que con ellas se pueda generar un incremento del empleo en este sector poblacional.

Para la elaboración de dicho microsimulador se utilizaron los microdatos de la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de los Hogares 2012 (ENIGH 2012), la encuesta se eligió por contar con variables de corte más cuantitativo, por integrar variables que en otras encuestas no contaban como el ingreso y los datos socioeconómicos por hogares y por la manejabilidad del tamaño de la muestra.

#### **Construcción microsumulador**

La ENIGH 2012 cuenta con una muestra representativa de 30, 169 viviendas y está integrada por 15 tablas: Hogares, Gastos, Gasto Costo, Erogaciones, Gasto Diario, No Monetario, Gasto Tarjetas, Gasto Recibo, Concentrado, Población, Gasto Educa, Ingresos, Trabajos, Agro y No Agro.

Las tablas que se utilizarán para la construcción del microsimulador son: 1) Población: la cual concentra las características sociodemográficas y ocupacionales de los integrantes del hogar, 2) Trabajos: Brinda información sobre la condición de actividad de los integrantes del hogar de 12 o más años, 3) Ingresos: Posee los datos referentes a los ingresos y percepciones de capital de cada uno de los hogares 4) Concentrado: Brinda las principales variables por hogar.

A continuación se presentan las variables elegidas para la construcción del microsimulador

**Tabla 3.3 Población**

folioviv	Identificador de la vivienda
foliohog	Identificador del hogar
numren	Identificador de la persona
parentesco	Parentesco
sexo	Sexo
edad	Edad
madre_hog	Identificador de la madre
madre_id	Número de renglón de la madre
etnia	Autoadscripción étnica
nivelaprob	Nivel de instrucción aprobado
gradoaprob	Grado aprobado
edo_conyug	Situación conyugal
atedmed	Atención médica
inst_1	Institución médica del IMSS
inscr_1	Prestación en el trabajo (IMSS)
hor_1	Horas de trabajo
usotiempo1	Trabajar
trabajo_mp	Trabajó el mes pasado
hijos_viv	Hijos nacidos vivos

Fuente: Elaboración propia con base en ENIGH 2012.

**Tabla 3.4 Tabla Ingresos**

P001	Sueldos, salarios y jornal
------	----------------------------

Fuente: Elaboración propia con base en ENIGH 2012

**Tabla 3.5 Tabla Trabajos**

subor	Fue subordinado
id_trabajo	Identificador de trabajo
contrato	Tuvo contrato
tipocontr	Tipo de contrato
pres_1	Incapacidad médica
pres_2	Aguinaldo
pres_3	Vacaciones
pres_4	Reparto de utilidades
pres_5	Crédito de vivienda
pres_6	Guarderías
pres_7	Cuidados maternos o paternos
pres_8	SAR o AFORE
pres_9	Seguro de vida
pres_10	Prestamos
pres_11	Prima vacacional
pres_12	Apoyos educativos

**Tabla 3.5 Tabla Trabajos**

pres_13	Servicio de comedor
pres_14	Crédito FONACOT
pres_15	Ayuda de despensas
pres_16	Ayuda en el paso de servicios
pres_17	Pensión en caso de invalidez
pres_18	Pensión en caso de fallecimiento
pres_19	Otras prestaciones
pres_20	No tiene prestaciones
htrab	Horas trabajadas

Fuente: Elaboración propia con base en ENIGH 2012

**Tabla 3.6 Tabla Concentrado**

factor_hog	Factor de expansión del hogar
ubica_geo	Ubicación geográfica
tam_loc	Tamaño de la localidad
est_socio	Estrato socioeconómico

Fuente: Elaboración propia con base en ENIGH 2012

La construcción del simulador además de requerir la elaboración de una base de datos, también descansa sobre una serie de supuestos que permitirán generar los escenarios deseados y los cuales se describen a continuación:

1) Debido a que el programa “Primer Empleo” no se encuentra contabilizado dentro de los datos de la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto, en parte porque es un programa que no ejecuto la Secretaría del Trabajo y Previsión Social sino el Instituto Mexicano del Seguro Social, se trabajará bajo la premisa de que la población juvenil considerada para este análisis serán las mujeres y hombres en edades de 18 a 29 años que tengan un sueldo o salario, que estén trabajando y que además se encuentren inscritos en el Instituto Mexicano del Seguro Social como prestación del trabajo.

2) Aunado a lo anterior, a los sueldos y salarios de estos jóvenes se les calcularán las participaciones de las cuotas obrero patronales, que como se sabe una parte será absorbida por los trabajadores como tal y la otra los patronos, esta cuota que pagarán los patronos será la que el estado

les subvenciones y que, dadas esta y las condiciones de los anteriores, van a arrojar la población objetivo del programa.

3) Para realizar el cálculo de las cuotas se utilizara la siguiente tabla que contiene las tasas y montos a pagar por parte de los patrones, de acuerdo a los sueldos y salarios de los trabajadores y de acuerdo al porcentaje de subsidio que les condonara. Como anteriormente se mencionó, el porcentaje de subsidio de la cuota dependería del salario base de cotización con el que se hayan cubierto las cuotas obrero patronales, este salario se clasificará de acuerdo al número de veces del salario mínimo vigente. Sin embargo, para efecto de este estudio y debido a que dentro de la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto no se cuenta con una variable que brinde dicha información detallada, se estableció que el parámetro para otorgar el porcentaje de subsidio será de acuerdo a los pagos de tasas y montos por salarios y respetando la premisa de que a menor salario base, mayor cantidad de porcentaje de subsidio.

**Tabla 3.7 Tasas y cuotas del IMSS que paga el trabajador 2012**

Tasa	Cuota fija	Salario Anual
2.375%	0	Menor o igual a \$57,586
2.775%	\$230	Mayor a \$57,586 y menor a \$479,883.75
	\$1,309	Mayor a \$479,883.73

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENIGH 2012

**Tabla 3.8 Tasa del IMSS que paga el empleador 2012**

Tasa	Salario Anual	Subsidio
	Menor o igual a \$57,586	100%
15.15%	Mayor a \$57,586 y menor a \$479,883.75	60%
	Mayor a \$479,883.73	30%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENIGH 2012

Una vez definidos estos supuestos y las tablas junto con las variables a utilizar, se dio paso a la obtención de la información deseada, Para ello, fue necesario realizar una selección, agrupación y vaciado de todas las bases de datos mencionadas en una sola. Todo esto se realizó a través del Programa Microsoft Excel, en donde fue tratada toda la información y en donde se construyó el simulador.

Las cuatro tablas seleccionadas para la construcción del microsimulador contienen diferentes números de observaciones, por lo que se requiere crear un variable que permita homologar la información semejante, dicha variable es el folio vivienda-hogar-individuo (fvhi). Este folio se encuentra compuesto por las variables folioviv (identificador de la vivienda), foliohog (Identificador del hogar), numren (identificador de la persona) y el factor\_hog (factor de expansión del hogar). El folio creado servirá de herramienta para poder imputar y sustraer toda la información de individuos que cumplan con las características expuestas anteriormente como el salario, la edad, adhesión al seguro social, etc.

Con esta información se podrán generar el escenario deseado, el cual busca captar a los jóvenes que debieron ser incluidos en el programa y también quienes quedaron fuera, conocer su condición socioeconómica como el tipo de localidad en la que vive, su pertenencia a un grupo étnico, su estrato socioeconómico, su nivel de instrucción, entre otras.

El simulador elaborado en Excel está conformado por 4 apartados: a) Presentación: es la hoja donde se elegirán las variables que se deseen emplear para obtener la información en un escenario elegido; b) Datos: esta hoja agrupa todos los datos provenientes de las tablas seleccionadas de la ENIGH 2012 y que usara para procesar la información solicitada; c) Simulador: en esta hoja se realizan los cálculos y se ejecutan las macros con los datos concentrados en la hoja anterior para que mediante ello y aunado a un proceso de generación de fórmulas condicionales y filtro se genere la información solicitada; y d) Resultados: arroja los datos procesados producto de las elecciones realizadas.

Bajo las premisas anteriores el primer paso que se realizo fue elegir a la población juvenil con base en el supuesto de que tuvieran una edad de entre 18 y 29 años (que es la edad que manejo la última actualización del programa “Primer Empleo”), que estuvieran inscritos en el Instituto Mexicano del Seguro Social y que tuvieran un salario o sueldo, mismo al que se le descontarían las tasas y cuotas correspondientes del IMSS. Para ello se utilizaron fórmulas condicionales que permitirían la selección de esta parte de la población que se manejaría como aquella a la que debió ser dirigido el programa.

A continuación se presenta una tabla representativa de cómo se organizaron las variables dentro del microsimulador y, con base en ellas, se presentará la información de todos los individuos

que cumplan con esas características, es decir, al elegir una o más de ellas el simulador arrojará los datos que cumplan con esas distinciones.

**Tabla 3.9 Variables para generar cruces de información**

<b>Sexo</b>	Mujer <input type="checkbox"/>		Ninguno <input type="checkbox"/>		<b>Seguro médico</b>	Si <input type="checkbox"/>
	Hombre <input type="checkbox"/>		Preescolar <input type="checkbox"/>		No <input type="checkbox"/>	
<b>Edad</b>	18 <input type="checkbox"/>	<b>Nivel educativo</b>	Primaria <input type="checkbox"/>		<b>Institución médica</b>	IMSS <input type="checkbox"/>
	19 <input type="checkbox"/>		Secundaria <input type="checkbox"/>			Otros <input type="checkbox"/>
	20 <input type="checkbox"/>		Preparatoria <input type="checkbox"/>		<b>Situación laboral</b>	Empleado <input type="checkbox"/>
	21 <input type="checkbox"/>		Normal <input type="checkbox"/>			Desempleado <input type="checkbox"/>
	22 <input type="checkbox"/>		Profesional <input type="checkbox"/>			
	23 <input type="checkbox"/>		Maestría <input type="checkbox"/>		<b>Contrato</b>	Si <input type="checkbox"/>
	24 <input type="checkbox"/>		Doctorado <input type="checkbox"/>			No <input type="checkbox"/>
25 <input type="checkbox"/>						
		<b>Pertenece a alguna etnia</b>	Si <input type="checkbox"/>	<b>Tipo de contrato</b>	Base <input type="checkbox"/>	
26 <input type="checkbox"/>			No <input type="checkbox"/>		Temporal <input type="checkbox"/>	
27 <input type="checkbox"/>						
		<b>Madre</b>	Si <input type="checkbox"/>	<b>Salario</b>	Si <input type="checkbox"/>	
28 <input type="checkbox"/>			No <input type="checkbox"/>			
29 <input type="checkbox"/>						
<b>Tipo de localidad de residencia</b>	Rural <input type="checkbox"/>		1 <input type="checkbox"/>			
	Urbana <input type="checkbox"/>		2 <input type="checkbox"/>			
<b>Estrato socioeconómico</b>	Bajo <input type="checkbox"/>	<b>Hijos</b>	3 <input type="checkbox"/>			
	Medio <input type="checkbox"/>		4 <input type="checkbox"/>			
	Bajo <input type="checkbox"/>		5 <input type="checkbox"/>			
	Medio <input type="checkbox"/>		6 <input type="checkbox"/>			
	Alto <input type="checkbox"/>					
Alto <input type="checkbox"/>						

Fuente: Elaboración propia

### 3.3 Resultados

En la Tabla 3.10 encontramos que de acuerdo a los supuestos aplicados, la población que debió ser atendida por el programa era de 4,815,912 jóvenes de los cuales 2,886,012 eran hombres y 1,929,900 mujeres, cifras que se contraponen con los 700,000 que magramente fueron alcanzados. Es de notar que, a pesar de que las cifras son elevadas para la población que debió ser incluida hay una gran cantidad de jóvenes con las mismas características que no podrían entrar al programa debido a las restricciones del mismo, dejando a una gran cantidad de jóvenes fuera, que se traduce en 6,528,561 de jóvenes, que es poco más de más del 50% de la población juvenil. Con esto queda claro que habría que generar mecanismos que aseguren la captación de más jóvenes en programas en pro del empleo juvenil.

Cabría mencionar también, que, a diferencia de las mujeres hay una mayor cantidad de hombres quienes participan en el programa y esto es algo que amerita la atención en programas como el estudiando ya que esta situación pone de relieve las condiciones desiguales en las que entran al mercado de trabajo las mujeres, condiciones que muchas veces les impiden ingresar a el de manera formal ya que el trabajo de cuidado, en el rol de las mujeres, es las mayoría de veces un impedimento para ello.

**Tabla 3.10 Población juvenil incluida y excluida del programa “Primer Empleo” 2012.**

<b>Edad</b>	<b>Jóvenes incluidos en el programa</b>		<b>Jóvenes excluidos del programa</b>	
	<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>	<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>
18	72,273	39,519	429,109	251,451
19	170,376	95,957	445,462	233,989
20	196,917	111,014	371,544	248,424
21	231,488	110,429	321,671	185,216
22	248,034	182,273	383,096	217,231
23	231,730	195,850	330,697	191,387
24	286,271	198,179	363,531	218,966
25	280,951	203,104	273,863	195,981
26	389,224	206,647	264,062	197,536
27	271,062	178,648	258,251	223,377
28	254,171	168,918	279,886	165,429
29	253,515	239,362	272,468	205,934
<b>Total general</b>	<b>2,886,012</b>	<b>1,929,900</b>	<b>3,993,640</b>	<b>2,534,921</b>

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del microsimulador

En la Tabla 3.11 se analizan los datos de acuerdo al subsidio recibido por parte de los empleadores y de eso podemos rescatar lo siguiente: Para empezar, son los empleadores los que han recibido una mayor parte de subvenciones de cuotas obreros patronales, al ascender estas a un monto de \$22,609,913,190 de pesos, mientras que el monto de las mujeres empleadoras es de \$17,182,171,649 de pesos. Del lado de las empleadoras es de destacar que las edades de los trabajadores por las que recibieron una mayor cantidad de subvenciones son los 25, 26 y 29 años de edad lo que representa un 40% de sus subvenciones, mientras que en el caso de los empleadores estas edades son los 24, 25 y 26 años de edad representando el 36% del total de sus subvenciones recibidas.

**Tabla 3.11 Porcentaje de cuotas obrero patronales que se les pudo haber subvencionado a los empleadores de acuerdo a la edad de sus trabajadores contratados durante 2012**

<b>Edad</b>	<b>Empleadoras que recibieron la subvención</b>	<b>Empleadores que recibieron la subvención</b>	<b>Total de Empleadores</b>
18	1.17%	2.06%	1.68%
19	1.73%	5.62%	3.94%
20	5.49%	5.90%	5.72%
21	4.14%	7.03%	5.78%
22	6.89%	9.34%	8.29%
23	8.61%	9.50%	9.12%
24	9.66%	12.79%	11.44%
25	16.92%	12.23%	14.26%
26	15.73%	11.08%	13.09%
27	7.27%	9.22%	8.38%
28	7.63%	5.88%	6.64%
29	14.75%	9.35%	11.68%
<b>Total general</b>	<b>\$17,182,171,649</b>	<b>\$22,609,913,190</b>	<b>\$39,792,084,839</b>

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del microsimulador

Pasando a la Tabla 3.12 se encuentran las cuotas que los trabajadores habrían cubierto por su cuenta, de esto destaca que son más los hombres trabajadores que cubren una cuota en comparación de la mujeres trabajadoras, lo cual puede deberse por un lado a que la mayor parte de la población juvenil incluida en el programa fueron hombres y también a que los salarios de las mujeres son inferiores a los de los hombres, razón por la que el pago de sus cuotas sería inferior. Como puede observarse, de las trabajadoras que cubrieron la mayor parte de las cuotas, el 40% de estas, se encuentran entre las edades de 25, 26 y 29 años, mientras que para el caso de los hombres las edades son de 25, 26 y 27 años que representa un 37% del total de las cuotas.

**Tabla 3.12 Porcentaje de las cuotas obrero patronales que los trabajadores habrían cubierto de acuerdo a su edad durante 2012**

<b>Edad</b>	<b>Trabajadoras que cubrieron sus cuotas</b>	<b>Trabajadores que cubrieron sus cuota</b>	<b>Total de Trabajadores</b>
18	0.83%	1.48%	1.23%
19	2.66%	3.71%	3.31%
20	4.21%	4.74%	4.54%
21	4.70%	5.49%	5.19%
22	9.05%	8.07%	8.45%
23	7.99%	8.74%	8.45%
24	9.92%	10.68%	10.39%
25	13.93%	11.39%	12.36%
26	13.44%	15.38%	14.64%
27	10.66%	10.71%	10.69%
28	9.27%	9.05%	9.13%
29	13.34%	10.56%	11.62%
<b>Total general</b>	<b>\$9,397,232,545</b>	<b>\$15,094,305,059</b>	<b>\$24,491,537,603</b>

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del microsimulador

Otro factor que es importante analizar es el lugar en el que viven las personas que sean objetivo del programa, es decir, si viven en zonas rurales o urbanas, ya que ello permitirá focalizar mejor el programa, y su alcance. Al mismo tiempo, el conocimiento de estos datos sirve de base para atender a la población que ha quedado fuera y que tendría que atenderse con un programa diferente o con otros mecanismos. En la Tabla 3.13 se observa que la mayoría de jóvenes que están incluidos en el programa se encuentran viviendo en localidades con 15 000 a 99 999 habitantes y en localidades con 100 000 y más habitantes, lo que de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (una localidad se considera rural cuando tiene menos de 2,500 habitantes, las que cuenten con 2,500 a 14,999 serán las llamadas semi rurales, mientras que aquellas con entre 15,000 a 99,999 habitantes son consideradas semi urbanas, finalmente la localidad urbana es aquella donde viven más de 10,000 personas) se clasifican como una localidades urbanas y semi urbanas.

Viendo la desagregación por sexo, se mantiene la misma tendencia, la mayoría de hombres y mujeres viven en localidades calificadas como urbanas. Con esto se puede decir que haber

implementado este programa a nivel en los dos tipos de zonas, rural y urbana, como se hizo, no género un impacto significativo sobre los jóvenes que viven en zonas rurales.

**Tabla 3.13 Población juvenil incluida en el programa “Primer Empleo” de acuerdo al tamaño de localidad en la que vive 2012**

Edad	Hombres					Mujeres					Total General
	Localidades urbanas	Localidades semi urbanas	Localidades semi rurales	Localidades rurales	Jóvenes hombres incluidos en el programa	Localidades urbanas	Localidades semi urbanas	Localidades semi rurales	Localidades rurales	Jóvenes mujeres incluidas en el programa	
18	39,969	18,679	4,904	8,721	72,273	39,519	0	0	0	39,519	111,792
19	96,894	51,354	18,010	4,118	170,376	61,444	15,289	2,868	16,356	95,957	266,333
20	137,807	24,379	21,983	12,748	196,917	86,535	13,536	5,122	5,821	111,014	307,931
21	147,270	35,862	26,369	21,987	231,488	80,218	8,203	12,439	9,569	110,429	341,917
22	184,921	19,884	24,787	18,442	248,034	130,402	26,340	21,929	3,602	182,273	430,307
23	154,683	31,573	31,730	13,744	231,730	144,501	32,321	12,905	6,123	195,850	427,580
24	174,851	50,866	36,096	24,458	286,271	147,844	26,049	14,909	9,377	198,179	484,450
25	171,241	21,157	61,303	27,250	280,951	170,371	11,491	6,551	14,691	203,104	484,055
26	237,753	58,998	55,579	36,894	389,224	147,250	25,856	20,610	12,931	206,647	595,871
27	163,413	29,626	31,838	46,185	271,062	113,812	41,824	5,830	17,182	178,648	449,710
28	161,881	41,696	28,166	22,428	254,171	111,228	31,577	11,984	14,129	168,918	423,089
29	189,101	23,900	21,383	19,131	253,515	200,433	22,554	13,762	2,613	239,362	492,877
<b>Total general</b>	<b>1,859,784</b>	<b>407,974</b>	<b>362,148</b>	<b>256,106</b>	<b>2,886,012</b>	<b>1,433,557</b>	<b>255,040</b>	<b>128,909</b>	<b>112,394</b>	<b>1,929,900</b>	<b>4,815,912</b>

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del microsimulador

Siendo este programa dirigido a la población juvenil que se encontraba enfrentando altas tasas de desempleo, este debió tener en cuenta a la población que se encontraba en situaciones de mayor vulnerabilidad como los son las personas que pertenezcan a alguna etnia. La siguiente tabla contiene información referente los jóvenes incluidos en el programa que pertenecen o no a alguna etnia y. como puede notarse la mayor parte de los jóvenes no se autoadscribe como perteneciente a una etnia, lo que pone de manifiesto la ausencia de esta parte de la población en programas federales como este sin que existiera algún otro para ayudar a esta población. Para el caso de las mujeres jóvenes que estaban en el programa, el 74% de ellas que se traduce en 1,424, 038 mujeres no pertenecían a una etnia, el 26% que corresponde a 505,862 mujeres si se autoadscribían como tal y, dentro de ellas, las mujeres de 25 años en adelante son mayormente las que se consideraban indígenas. Por su parte, de los jóvenes que se contemplaban dentro del programa, 2,367,562 no se consideraban pertenecientes a una etnia y solo 518,450 sí lo hacían; de estos datos destacan los jóvenes de 24, 25, 26 y 27 años quienes representan la mayor proporción de los jóvenes en ese rubro y que se consideraban indígenas.

**Tabla 3.14 Población autoasdrcita como perteneciente a alguna etnia incluida en el programa**

Edad	Hombres			Mujeres			
	Pertenece	No pertenece	Jóvenes hombres incluidos en el programa	Pertenece	No pertenece	Jóvenes mujeres incluidas en el programa	
18	12,532	59,741	72,273	28,458	21,061	49,519	111,792
19	31,265	139,111	170,376	35,696	70,261	105,957	266,333
20	51,061	145,856	196,917	38,896	78,118	117,014	307,931
21	39,569	191,919	231,488	26,587	77,842	104,429	341,917
22	36,607	211,427	248,034	28,598	141,675	170,273	430,307
23	31,862	199,868	231,730	40,759	132,091	172,850	427,580
24	48,048	238,223	286,271	42,936	135,243	178,179	484,450
25	62,777	218,174	280,951	57,485	176,619	234,104	484,055
26	79,158	310,066	389,224	68,577	140,070	208,647	595,871
27	51,513	219,549	271,062	34,046	154,602	188,648	449,710
28	43,695	210,476	254,171	57,942	122,976	180,918	423,089
29	30,363	223,152	253,515	45,882	173,480	219,362	492,877
Total general	518,450	2,367,562	2,886,012	505,862	1,424,038	1,929,900	4,815,912

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del microsimulador

Continuando con el análisis de esta población juvenil, ahora se presenta información con respecto al estrato socioeconómico, dicho estrato es una clasificación de las viviendas del país (que se divide en 4 rubros: Bajo, Medio bajo, Medio alto y Alto) de acuerdo a ciertas características socioeconómicas de las personas que las habitan, así como características físicas y el equipamiento de las mismas expresadas por medio de indicadores construidos con información del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Dicho lo anterior, se puede observar en la Tabla 3.15 que la mayor parte de las mujeres jóvenes incluidas en el programa se encuentran dentro del estrato Medio bajo y Bajo a diferencia de los jóvenes hombres quienes se concentran en los estratos Medio Bajo y Medio Alto, lo cual indica que las mujeres se encontraban en una situación de mayor vulnerabilidad respecto a los hombres. Si nos enfocamos en las edades podemos notar que la mayor parte de las mujeres que poseen un estrato socioeconómico Bajo tienen edades de 26 y 27 años, mientras que para el caso

del estrato Medio bajo las edades son de 28 y 29 años. Por el lado de los hombres, la mayor parte de los jóvenes que pertenecen a estrato Medio bajo poseen edades de 26 y 28 años, mientras que para el estrato Medio alto las edades son de 26 y 29 años.

Es destacable que si bien el principal estrato de donde provienen los jóvenes incluidos en el programa es el Medio bajo, se debió considerar incluir a la población del estrato bajo ya que es en este y en el estrato Medio Bajo donde se encuentra la población juvenil más vulnerable y que es quienes debería ir dirigido el programa.

**Tabla 3.15 Población incluida en el programa según su estrato socioeconómico**

Edad	Hombres					Mujeres					Total General
	Bajo	Medio bajo	Medio Alto	Alto	Jóvenes hombres incluidos en el programa	Bajo	Medio bajo	Medio Alto	Alto	Jóvenes mujeres incluidas en el programa	
18	6,841	45,865	19,567	3075	75,348	2,637	17,588	9,556	2,375	32,156	107,504
19	7,045	137,272	22,422	3,637	170,376	11,047	29,409	7,930	7,571	55,957	226,333
20	14,886	129,561	40,803	11,667	196,917	15,821	35,775	10,838	8,580	71,014	267,931
21	14,589	156,315	56,540	4,044	231,488	33,710	74,275	31,383	1,061	140,429	371,917
22	17,470	161,096	63,182	6,286	248,034	48,739	87,812	47,126	8,596	192,273	440,307
23	15,079	142,569	35,952	38,130	231,730	31,463	90,367	52,898	7,122	181,850	413,580
24	30,199	160,886	43,370	51,816	286,271	40,502	109,811	29,712	13,154	193,179	479,450
25	34,271	158,297	55,817	32,566	280,951	44,509	106,112	36,581	24,902	212,104	493,055
26	28,708	236,920	78,047	45,549	389,224	69,421	88,962	24,038	54,226	236,647	625,871
27	32,106	150,595	68,112	17,174	267,987	64,826	77,430	48,464	25,291	216,011	483,998
28	17,863	161,216	63,680	11,412	254,171	47,973	120,133	11,813	28,999	208,918	463,089
29	7,527	128,849	85,052	32,087	253,515	22,176	118,633	30,603	17,950	189,362	442,877
Total general	226,584	1,769,441	632,544	257,443	2,886,012	432,824	956,307	340,942	199,827	1,929,900	4,815,912

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del microsimulador

En las tablas 3.16 y 3.17 que muestran el grado de instrucción de los jóvenes que debieron ser incluidos en el programa, empezando por las mujeres se observa que poseen menor preparación académica ya que la mayoría, 793,339 de ellas, tiene estudios de preparatoria y 532,383 de secundaria, siendo 263,584 las mujeres que cuentan con una educación profesional. Por otra parte, el escenario de los hombres cambia un tanto, al notarse que la mayoría de estos jóvenes, 888,229, posee estudios universitarios, mientras que 838,649 poseen preparatoria y 686,723 estudios de secundaria; los datos presentados revelan que una vez más las mujeres enfrentan condiciones más adversas que los hombres.

**Tabla 3.16 Población juvenil de mujeres incluida en el programa clasificada por el grado de instrucción obtenido**

Edad	Jóvenes mujeres incluidas en el programa	Mujeres							Total general
		Primaria	Secundaria	Preparatoria	Normal	Carrera técnica o comercial	Profesional	Maestría	
18	39,519	0	6,751	28,000	0	4,768	0	0	111,792
19	113,341	0	46,094	66,312	0	935	0	0	266,333
20	153,048	0	78,166	74,092	0	790	0	0	307,931
21	98,186	3,001	23,177	68,332	0	3,676	0	0	341,917
22	125,425	9,575	55,166	43,860	0	16,824	0	0	430,307
23	126,953	5,463	59,993	49,144	0	12,353	0	0	427,580
24	135,777	5,279	21,291	57,601	1,112	23,972	25,380	1,142	484,450
25	172,574	5,358	39,576	63,218	2,470	11,727	50,225	0	484,055
26	176,647	2,690	33,185	87,596	6,051	10,897	36,228	0	595,871
27	280,240	10,592	52,717	93,877	10,137	49,000	57,372	6,545	449,710
28	218,828	22,348	42,607	91,671	3,069	22,652	28,198	8,283	423,089
29	289,362	17,564	73,660	69,636	5,222	35,359	66,181	21,740	492,877
Total general	1,929,900	81,870	532,383	793,339	28,061	192,953	263,584	37,710	4,815,912

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del microsimulador

**Tabla 3.17 Población juvenil de hombres incluida en el programa clasificada por el grado de instrucción obtenido**

Hombres									
Edad	Jóvenes hombres incluidos en el programa	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Normal	Carrera técnica o comercial	Profesional	Maestría	Total general
18	82,273	6,394	34,557	36,175	0	5,147	0	0	111,792
19	167,761	10,057	77,209	57,604	0	22,891	0	0	266,333
20	146,538	18,488	61,828	62,818	0	3,404	0	0	307,931
21	142,148	7,368	41,814	70,623	0	22,343	0	0	341,917
22	215,821	24,485	75,254	85,716	0	30,366	0	0	430,307
23	138,062	1,403	48,731	83,839	0	4,089	0	0	427,580
24	296,271	25,740	72,235	79,097	0	19,528	99,671	0	484,450
25	311,488	18,886	33,405	96,132	4,591	23,362	133,059	2,053	484,055
26	356,848	41,613	59,767	77,193	6,686	23,305	137,990	10,294	595,871
27	353,062	32,031	45,455	74,906	3,069	14,224	177,521	5,856	449,710
28	363,003	10,330	62,705	82,726	5,832	3,586	188,695	9,129	423,089
29	312,737	31,011	73,763	31,820	3,501	16,628	151,293	4,721	492,877
Total general	2,886,012	227,806	686,723	838,649	23,679	188,873	888,229	32,053	4,815,912

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del microsimulador

Finalmente, la Tabla 3.18 revela datos sobre las mujeres jóvenes con hijos que se encontraban dentro del programa. Como se observa, del total de 929,900 de mujeres 1,085,702 no tiene hijos y 844,198 son madres, una división de casi la mitad entre esos rubros. Las mujeres que no tienen hijos, la mayor parte de ellas tiene edades de entre 23, 24, 25 y 26 años, mientras que aquellas mujeres que si los tienen poseen edades de 23, 27, 28 y 29 años. De las mujeres que son madres la gran mayoría, 553,590 de ellas, tiene sólo 1 hijo y las edades de las mujeres que sobresalen de este rubro son las de 23 y 29 años quienes lideran esta lista, por otro lado las mujeres tienen 2 hijos ascienden a 202,505 de las cuales destacan aquellas que tienen 27 y 29 años, por último aquellas mujeres que tienen 3 hijos 87,444 de quienes destacan las edades de 20 y 29 años.

**Tabla 3.18 Mujeres jóvenes incluidas en el programa “Primer Empleo” que son madres, según su número de hijos 2012**

Edad	Jóvenes mujeres incluidas en el programa	Mujeres incluidas en el programa sin hijos	Mujeres incluidas en el programa con hijos	Número de hijos					
				1	2	3	4	5	6
18	39,519	31,347	8,172	8,172	0	0	0	0	0
19	95,957	76,394	19,563	16,046	3,517	0	0	0	0
20	111,014	70,105	40,909	21,520	3,496	15,893	0	0	0
21	110,429	53,743	56,686	52,959	3,727	0	0	0	0
22	182,273	106,793	75,480	52,274	23,206	0	0	0	0
23	195,850	105,388	90,462	70,517	16,106	3,839	0	0	0
24	198,179	132,569	65,610	49,898	1,757	13,955	0	0	0
25	203,104	127,485	75,619	60,534	11,491	3,594	0	0	0
26	206,647	138,434	68,213	28,819	34,430	4,964	0	0	0
27	178,648	89,755	88,893	47,260	38,069	3,564	0	0	0
28	168,918	63,566	105,352	69,978	24,917	10,457	0	0	0
29	239,362	90,123	149,239	75,613	41,789	31,178	0	0	659
Total general	1,929,900	1,085,702	844,198	553,590	202,505	87,444	0	0	659

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del microsimulador

### 3.4 Conclusiones

Si bien el programa “Primer Empleo” fue creado para atender a la población juvenil que estaba enfrentando altas tasas de desempleo en el país, este debió enfocarse en la población más vulnerable dentro de los jóvenes, hacerlo así hubiera permitido que el programa tuviera un mayor y mejor alcance. Implementar un programa como este, sin delimitar y caracterizar a la población objetivo hacia la que va dirigido, provoca que muchos jóvenes queden fuera del mismo, jóvenes que pueden vivir en condiciones de mayor vulnerabilidad respecto a los que fueron aceptados.

La información que arrojan los datos provenientes del microsimulador permite vislumbrar la cantidad de jóvenes que se quedaron al margen del programa, por lo que es importante resaltar que de una población de 11,344,473 de jóvenes de entre 18 y 29 años que cumplían con los requerimientos para estar dentro del programa, donde 4,464,821 eran mujeres y 6,879.652 hombres, sólo el 40% de esta población pudo haber sido contemplada por el mismo. Sin embargo, de esta población que pudo haber estado incluida en el programa, la mayor parte eran hombres jóvenes y, como se puede constatar en la información presentada, son las mujeres jóvenes quienes representan un sector más vulnerable. Ellas no sólo son menos a la hora ingresar al mercado de trabajo formal, lo que puede asociarse en gran parte al tradicional rol de género depositado en ellas como mujeres (madres, hijas esposas, etc), sino que también son las mujeres quienes poseen un estrato socioeconómico más bajo, a lo que se suma el hecho de que el 40% de las mujeres incluidas en el programa son madres. Además de aquellas contempladas por el programa, a diferencia de los hombres, hay un mayor número de mujeres que pertenecen a un grupo étnico o son indígenas; esto ponen de manifiesto que la atención debió ser centrada principalmente hacia las mujeres con estas características, si bien no se quería hacer un programa exclusivo para las mujeres, si existía la posibilidad de generar las condiciones necesarias para hacer que estas, quienes viven en un contexto de mayor vulnerabilidad, fueran en su mayoría incorporadas al programa.

Otro de los puntos a rescatar es que, como se observó, el programa podría haber captado a más población que viviera en localidades urbanas en lugar de las rurales, algo que tiene mucho sentido ya que las condiciones laborales en general entre una zona y otra varían de manera considerable. Por tal motivo, el programa debió enfocarse en la población de localidades urbanas y crear uno alterno acorde a las características y necesidades de la población juvenil que reside en esas localidades para atender también a esa otra parte de los jóvenes afectados.

Es importante destacar que, habiendo realizado una correcta categorización de la población objetivo del programa, su impacto habría sido otro. El conocer y tomar en cuenta las distintas condiciones sociodemográficas de la población juvenil hubiera permitido focalizar los esfuerzos y recursos hacia las personas más vulnerables y que presentaran mayores complicaciones de incorporarse al mercado de trabajo formal. Además, esto hubiera permitido corregir y reestructurar aquellos instrumentos que no generaron el impacto deseado, como la subvención de las cuotas patronales que en su lugar se hubiera trasladado dicho subsidio a una proporción considerable del ingreso del joven, que como demuestra la experiencia internacional de algunos programas, ha sido una estrategia positiva.

Otra de las características del programa que limitó su alcance fue, sin duda, la condicionalidad de que el empleador debía inscribir a su nuevo trabajador al IMSS. Esto eliminó la posibilidad de llegar a más jóvenes trabajadores y empleadores que no tuvieran las condiciones de cumplir con este requisito. Con esto no se pretende plantear que se trató de un mal mecanismo o que no sirviera para asegurar la formalidad del empleo, sino que pudo ser articulado de otra manera para hacerlo eficiente y acorde a los momentos por los que atravesaba el país; ya que, debido a los estragos que dejó la crisis económica de 2008, era de esperarse que las unidades de trabajo no pudieran tener los recursos suficientes para solventar lo que implica la incorporación de un nuevo trabajador con este esquema y por ello quedar fuera del programa. Además, dicho esquema al subvencionar en mayor porcentaje (100%) las cuotas de los salarios más bajos estaría generando por si solo una precarización del salario para poder alcanzar el subsidio del total de las cuotas.

## CONCLUSIONES

I.- Los programas de fomento al empleo juvenil son una herramienta muy útil para poder mejorar las condiciones de inserción laboral de los jóvenes y, con ello, generar trayectorias laborales iniciales exitosas que, como se ha expuesto, son primordiales para incidir en la vida laboral que los jóvenes posteriormente desarrollen. Ello, siempre y cuando, los programas estén bien definidos y articulados, porque si bien son un instrumento útil no son la panacea, ni la solución al desempleo que depende de otras variables macroeconómicas del país.

Los programas de fomento al empleo juvenil en países en desarrollo, como los latinoamericanos, han sido de suma utilidad y se han vuelto una parte bastante importante en la política pública debido a que en algunos de los casos han logrado amalgamar una serie de elementos como: 1) posicionar y hacer del empleo juvenil una prioridad en la agenda nacional, que debe ser atendida de manera transversal y continua, es decir, que va más allá de una administración presidencial; 2) el amalgamamiento de las herramientas de incidencia e intervención; 3) articular estos programas con otros que se encuentren vigentes a través de políticas públicas relacionadas con este, tales como programas educativos, de reducción de la pobreza, reducción de marginación, etc. 4) el establecimiento de una temporalidad de mediano y largo plazo para garantizar una sostenibilidad de las acciones a ejecutar. Dichos elementos, en conjunto, ayudan a entender la problemáticas más a fondo, a trabajar en dar soluciones adecuadas y acordes a lo que requería la población y la problemática.

Algunas de las experiencias en la región de Latinoamérica dan cuenta de lo importante que este tipo de programas son para ayudar a que los jóvenes ingresen al mercado de trabajo formal y lo hacen de forma en la que interactúan agentes como el sector privado, las universidades y los institutos del trabajo, lo que desata una especie de sinergia para conocer lo que tanto oferta como demanda quieren y poseen. En el entendido de que el éxito de esos programas recae sobre varios factores, es importantes destacar el conocimiento de la población hacia la que irá dirigido el programa, lo que aunado a un conocimiento del contexto por el que esté atravesando el país hace que cada programa sea diferente y que no pueda, ni deba ser replicado de manera totalmente idéntica en otro país.

II.- Se ha podido constatar a lo largo del presente trabajo que para que un programa de fomento al empleo juvenil tenga un diseño e implementación adecuados y, por ende, funcione eficazmente, es fundamental determinar el problema a abordar de forma certera, para ello es imperativo tener una clara definición de la población objetivo. Conocer y caracterizar a la población hacia la que va dirigido un programa es de suma vitalidad antes de la ejecución del mismo para poder canalizar esfuerzos y recursos hacia aquellas personas que necesiten más de él. Para ello, el uso de herramientas como la microsimulación que, a partir del empleo de microdatos provenientes de encuestas nacionales o de censos poblacionales, puede dar cuenta de quienes conforman esta población, es decir, conocer aspectos tan diversos como sus características sociales, económicas, laborales, educativas, de vivienda, etc. que develan el contexto en el que vive esta parte de la población. Dicha información, le permite a este instrumento generar escenarios futuros o recrear escenarios sobre lo ocurrido en un programa o política pública, conociendo así los efectos de estos antes y/o después de su implementación y que se traduce en su fortaleza porque gracias a ello se pueden detectar factores a mejorar, modificar la estrategia, conocer el alcance que tendría o tuvo y sobre todo constatar que tuvo un impacto sobre la población hacia la que fue dirigido.

III.- Los datos obtenidos a través de la microsimulación al ser tan detallados, debido a que provienen de fuentes de información integrales, logran emular lo más posible la realidad y con ello brindar propuestas para entender las condiciones y contextos en los que se ejecutó el programa y que por ende tendrán diferentes efectos sobre la población. Por esta razón es muy importante hacer uso de herramientas como la microsimulación para poder conocer los efectos de un programa o política antes, durante o después de ser ejecutados ya que brinda información bastante cercana sobre los posibles efectos que estos tendrían en la población y da la posibilidad de realizar mejoras en los programas cuando sea necesario y en pro de hacerlos más eficientes; utilizar esta técnica al término de la implementación de un programa también es de vital utilidad porque permite entender las fallas o aciertos del mismo, los impactos que generó y sobre todo las lecciones que deja el haberlo ejecutado, lo cual es de suma importancia al hablar de cualquier tipo de programa.

Para este caso de programas de fomento al empleo juvenil, el empleo de la microsumulación ha permitido conocer resultados como el hecho de que las mujeres son la parte de la población juvenil con mayor vulnerabilidad y que, a pesar de ello, fueron las menos incluidas en el programa, su estrato socioeconómico de estas es más bajo que el de los hombres, sus niveles de ingresos son más bajos, cuentan con menor formación académica, aproximadamente la mitad de ellas son madres, condición que mina más su situación, como puede verse la población más vulnerable no fue debidamente atendida por el programa. Esto deja la lección de que programa tuvo que haber sido rediseñado para captar a esta parte de la población juvenil más vulnerable, generar los mecanismos e instrumentos que permitieran, precisamente lo que con el programa se buscaba, insertar de forma exitosa y formal a los jóvenes en el mercado de trabajo aunado a la consideración de implementar el subsidio sobre el ingreso y no sobre las cuotas patronales, factor que también fue determinante para el funcionamiento del mismo.

IV.- La importancia de los resultados obtenidos en este trabajo sobre el primer programa en México de fomento al empleo enfocado en los jóvenes ha sentado las bases para continuar realizando investigando sobre este tipo de programas, dada la relevancia que tienen para atender una problemática tan profunda. Esto es necesario porque se requiere de información concisa que pueda expresar los impactos de estos programas y sus resultados, para conocer de forma más puntual la población sobre la que se trabajó, por lo que se necesitan desde evaluaciones hasta el empleo de técnicas que permitan implementar mejoras sobre ellos. Al mismo tiempo, es fundamental comenzar a generar información integral sobre estos programas para vislumbrar no solo éxitos y fallos sino hacia dónde va la política de empleo juvenil y la forma en la que las diferentes administraciones la han realizado.

A grandes rasgos, se puede conjeturar que cada administración está apostando por programas diferentes que no tienen un horizonte de largo y mediano plazo primando la inmediatez, en ocasiones dejando de lado la precarización del ingreso, en otras la precarización de prestaciones. Lo que se observa es que no hay un orden, una estrategia clara del rumbo que se debe tomar sobre la política de empleo juvenil y mucho menos existe la idea de que esta política debe ser una constante en todas las administraciones. Actualmente, la administración a cargo de Andrés Manuel López Obrador, se encuentra ejecutando un programa de fomento al empleo juvenil, el llamado

“Jóvenes construyendo un futuro” el cual tiene la titánica tarea de captar a los jóvenes desempleados e insertarlos en un empleo formal a través de una beca y de proporcionarles atención médica, con todo lo abordado en este estudio, surge la idea de poder analizar este programa en investigaciones futuras, para conocer sus impactos tendiendo como premisa la necesidad de recabar la mayor información posible que contribuya diseñar mejores programas que ayuden a la atención de estos fenómenos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Absalón, C y Urzúa, C. M. (2012). “Modelos de micro simulación para el análisis de las políticas públicas”. Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C. Revista Gestión y Política Pública 2012. Volumen XXI, Número. 1.
- Alzúa, M., G. Cruces y C. Lopez Erazo (2013) “Youth training programs beyond employment. Evidence from a randomized controlled trial”, CEDLAS.
- Auditoria Superior de la Federación. (2012). Auditoria de. Evaluación Consistencia y Resultados del Programa “Primer Empleo”.
- \_\_\_\_\_ (2012). Auditoria de desempeño Programa “Primer Empleo”.
- Baker & McKenzie. (2014). Overview of labor and employment law in Latin America (Ithaca, NY, Cornell University ILR School).
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2004). Good Jobs Wanted. Labor Markets in Latin America. Economic and Social Progress Report. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Buvinic, Mayra y Rebecca Furst-Nichols 2014, Promoting Women’s Economic Empowerment: What Works? World Bank Policy Research Working Paper No.7087
- Betcherman, Gordon & Godfrey, Martin & Puerto, Susana & Rother, Friederike & Stavreska, Antoneta, (2007). A review of interventions to support young workers : findings of the youth employment inventory, Social Protection Discussion Papers and Notes 41412, The World Bank.
- Bördös, K.; Csillag, M.; Scharle, Á. (2015). What works in wage subsidies for young people: A review of issues, theory, policies and evidence, Employment Working Paper No. 199. Geneva.
- Caliendo, M.; Künn, S.; Schmidl, R. (2011). Fighting youth unemployment: The effects of active labor market policies, Discussion Paper No. 6222. Bonn, IZA.
- Camacho, María Claudia. (2008). Empleo para jóvenes en las Américas: estrategias y recomendaciones de política. Boletín técnico do SENAC. Rio de Janeiro, SENAC, v. 34, n. 3, set.-dic. 2008. p. 17-33.
- Card D., et al. (2015). What Works? A Meta-analysis of Recent Active Labor Market Program Evaluations. NBER Working Paper Series. National Bureau of Economic Research

- Castañeda, C., J. González, y N. Rojas (2010) “Evaluación de impacto: Programa Jóvenes Rurales Emprendedores del SENA”, Working Paper No. 53, Fedesarrollo.
- Cavero, D.; Ruiz, C. (2016). Do working conditions in young people’s first jobs affect their employment trajectories? The case of Peru, Work4Youth Publication Series No. 33. Geneva, ILO.
- Chacaltana, Juan; Guerrero, Gabirela; Pain, Oscar y Espinoza, Henry. (2003). Que funciona y que no funciona en PROJoven: Proceso de capacitación y lineamientos para su medición. IADB Report,
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2008). Servicio de Evaluación de Diseño del Programa “Primer Empleo”. Informe Final.
- \_\_\_\_\_ (2018). ¿Qué funciona y qué no en desarrollo laboral juvenil? México.
- Corseuil, Carlos; Foguel, Miguel; Gonzaga, Gustavo y Ribeiro, Eduardo. (2012). The Effects of a Youth Training Program on Youth Turnover in Brazil. Working paper 042. Brasilia DF, Rede de Economia Aplicada (REAP).
- Cruces, G. y M. Viollaz (2013) “Transición de la escuela al trabajo: Tres décadas de evidencia para América Latina”, Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), Universidad Nacional de La Plata.
- Diario Oficial de la Federación 23 de Enero de (2007). Decreto que establece las directrices generales para dar cumplimiento al Programa “Primer Empleo”.
- Diario Oficial de la Federación 15 de Enero de 2008. (2008). Lineamientos Operativos para dar cumplimiento al programa “Primer Empleo”.
- Farné S. (2008), —Inventario de Políticas y Programas Exitosos de Empleo en la Unión Europea y en América Latina, Centro de Formación de la OIT, Torino, marzo.
- Global Entrepreneurship Monitor - GEM (2013) “GEM YBI Youth Report: The State of Global Youth Entrepreneurship”.
- González-Velosa, Carolina; Ripani, Laura y Rosas, David. (2012). ¿Cómo mejorar las oportunidades de inserción laboral de los jóvenes en América Latina? Unidad de Mercados Laborales y Seguridad Social, Nota Técnica IDB-TN-345.
- Independent Evaluation Group – IEG (2012) “Youth Employment Programs: An Evaluation of World Bank and IFC Support”, September, The World Bank Group, Washington DC.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2012). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2012.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2012). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleos (ENOE) 2000-2012.
- Instituto Mexicano del Seguro Social. (2007). Evaluación del Programa “Primer Empleo” 2007-2012.
- Kluge, J., Puerto, S., Robalino, D., Rother, F., Romero, J.M., Stoeatrau, J. Witte, M. (2014). Protocol: Interventions to Improve Labour Market Outcomes of Youth: A Systematic Review of Active Labour Market Programmes. The Campbell Collaboration.
- MERCOSUR. Informe sobre empleo juvenil en el Mercosur. Observatorio del mercado de trabajo del MERCOSUR. 2012
- Miranda, Ana, & Alfredo, Miguel. (2018). Políticas y leyes de primer empleo en América Latina: tensiones entre inserción y construcción de trayectorias. *Revista de Ciencias Sociales*, 31 79-106.
- Moffitt, R. (2002). Welfare Programs and Labor Supply, NBER, Working Papers Series, Working Paper 9168.
- Moscariello, V; O’Higgins, N. (2017). Minimum wages and youth employment: A metaanalysis, forthcoming Employment Working Paper. Geneva, ILO.
- Ñopo, Hugo; Saavedra, Jaime y Roble, Miguel. Entrenamiento ocupacional para reducir la segregación de género: El impacto de Projoven. GRADE, Lima, Perú, 2007
- O’Higgins, N. Rising to the Youth Employment Challenge: New Evidence on Key Policy Issues. (2017). Geneva.
- Organisation for Economic Cooperation and Development. (1998). Evaluating Retraining Programs in OECD Countries: Lessons Learned. OCDE.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2007). Trabajo Decente y Juventud. México. Lima, Perú.
- \_\_\_\_\_ (2011). Políticas de empleo juvenil durante la recuperación económica.
- \_\_\_\_\_ (2012). Panorama Laboral 2012. Lima. Perú
- \_\_\_\_\_ (2012). The youth employment crisis: Time for action, Report V, International Labour Conference, 101st Session, Geneva.
- \_\_\_\_\_ (2012) “Buenas Prácticas de Empleo Juvenil”, OIT y Universidad de Colima.

- \_\_\_\_\_ (2013). ¿Qué sabemos sobre los programas y políticas de Primer Empleo en América Latina? , Lima, Perú.
- \_\_\_\_\_ (2013). Trabajo Decente y Juventud en América Latina 2013. Políticas para la acción. Ginebra, Suiza.
- Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). (2011). Encuentro intersectorial de intercambio y programación “Inserción laboral de los jóvenes. Estrategias innovadoras para facilitar la transición escuela-trabajo”. Estado del arte sobre empleo juvenil en América Latina y Europa.
- Puerto, S. (2007). “Labor Market Impact on Youth: A meta-analysis of the Youth Employment Inventory”, The World Bank, Washington DC.
- Richardson, J. (1998). Do wage subsidies enhance employability? Evidence from Australian youth, Discussion Paper No. 387. London, London School of Economics and Political Science, Centre for Economic Performance.
- Sanz, J. F; et al. (2003). Microsimulación y comportamiento económico en el análisis de reformas de imposición directa. El Simulador de Imposición Directa del Instituto de Estudios Fiscales. Primera edición. España. Editorial Instituto de Estudios Fiscales.
- Sanz, Teodoro. (2012). Meta evaluación de programas de empleo juvenil en América Latina y el Caribe 2003 - 2012. Documento preparado para OIT.
- Servicio Nacional de Capacitación y Empleo. SENCE. (1999). Evaluación ex post del Programa Chile Joven Fase II”, realizado por Santiago Consultores, Santiago de Chile.
- \_\_\_\_\_ (2010). Evaluación de impacto Programa jóvenes bicentenario. Nota técnica, 8. Santiago de Chile: Unidad de Estudios.
- \_\_\_\_\_ (2017). Subsidio Empleo Joven. Sence.
- Schkolnik, M. (2005). Caracterización de la inserción laboral de los jóvenes. CEPAL.
- Todd, P. (2012) “Effectiveness of Interventions Aimed at Improving Women’s Employability and Quality of Work. A critical review”, Policy Research Working Paper No. 6189, The World Bank, Washington DC.
- Tornarolli, Leopoldo (2016). El fenómeno de los NiNis en América Latina. Documento de trabajo, 18. Buenos Aires: Corporación Andina de Fomento.
- Universidad de Chile (2012) “Evaluación de Impacto del Programa de Subsidio al Empleo Joven”, Departamento de Economía, enero.

Veza, Evelyn. (2014). Policy Scan and Meta-Analysis: Youth and Employment Policies in Latin America. Updating Youth Employment for Latin America initiatives. Documento de trabajo N.156. La Plata, Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Social (CEDLAS) de la Universidad Nacional de la Plata.



Oficio No. SIEP 128/2021  
Asunto: **Autorización de impresión**

**Lic. Adriana Mexicano Cruz**  
**Alumna de la Maestría en Desarrollo Económico y**  
**Cooperación Internacional**  
**Presente.**

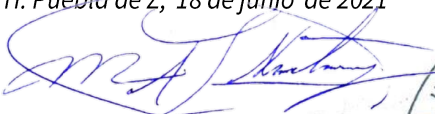
Por este conducto reciba un cordial saludo, asimismo y de la manera más atenta hago de su conocimiento que se autoriza la impresión de su trabajo de TESIS titulado:

**“EL EMPLEO JUVENIL Y EL PROGRAMA “PRIMER EMPLEO” PARA FOMENTARLO EN  
MÉXICO DURANTE EL PERIODO 2007 - 2012”**

Toda vez que ha presentado la liberación del asesor de Tesis y la comisión revisora se ha pronunciado en el mismo sentido.

Sin más por el momento, quedo de Usted.

Atentamente  
**"Pensar bien, para vivir mejor"**  
H. Puebla de Z, 18 de junio de 2021

  
**Dr. Marco Antonio López Martínez**  
Secretario de Investigación y Estudios de Posgrado



c.c.p.- Archivo  
D'MALM/cmt



Asunto: **Termino de  
Dirección**

**Dr. Pedro M. García Caudillo**  
**Coordinador de la Maestría en Desarrollo**  
**Económico y Cooperación Internacional**  
**P R E S E N T E**

*Me permito comunicarle que he cubierto la asesoría de la TESIS de Maestría en  
Desarrollo Económico y Cooperación Internacional de la:*

**LIC. MEXICANO CRUZ ADRIANA**

*Titulada:*

**“EL EMPLEO JUVENIL Y EL PROGRAMA “PRIMER EMPLEO” PARA FOMENTARLO EN  
MÉXICO DURANTE EL PERIODO 2007-2012.”**

*Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para ser revisado.*

Atentamente  
H. Puebla de Z., a 02 de junio de 2021

Dra. Ada Celsa Cabrera García  
Directora de tesis



Asunto: **Término de revisión  
de tesis**

**Dr. Pedro M. García Caudillo**  
**Coordinador de la Maestría en Desarrollo**  
**Económico y Cooperación Internacional**  
**PRESENTE**

*Me permito comunicarle que he cubierto la revisión de la TESIS de la Maestría en  
Desarrollo Económico y Cooperación Internacional, elaborada por la*

**LIC. MEXICANO CRUZ ADRIANA**

*Titulada:*

**“EL EMPLEO JUVENIL Y EL PROGRAMA “PRIMER EMPLEO” PARA FOMENTARLO EN  
MÉXICO DURANTE EL PERIODO 2007-2012.”**

*Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para poder ser sometido a impresión,  
por considerarlo satisfactorio.*

Atentamente  
H. Puebla de Z., a 16 de junio de 2021

  
Dr. Castañón Herrera Alberto  
Revisor



**BUAP**

**Dr. Pedro M. García Caudillo**  
**Coordinador de la Maestría en Desarrollo**  
**Económico y Cooperación Internacional**  
**PRESENTE**

*Me permito comunicarle que he cubierto la revisión de la TESIS de la Maestría en  
Desarrollo Económico y Cooperación Internacional, elaborada por la*

**LIC. MEXICANO CRUZ ADRIANA**

*Titulada:*

***“EL EMPLEO JUVENIL Y EL PROGRAMA “PRIMER EMPLEO” PARA FOMENTARLO  
EN MÉXICO DURANTE EL PERIODO 2007-2012.”***

*Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para poder ser sometido a  
impresión, por considerarlo satisfactorio.*

Atentamente  
H. Puebla de Z., a 16 de junio de 2021

Dra. Martínez Carreño Beatriz  
Revisora